

Negación

Revista anarquica #3



México Julio 2014

Contenido

Nota editorial ... 3

El anonimato...6

**Apéndice a un debate casi abortado sobre
el anonimato y el ataque ... 11**

**Nueva vuelta de tuerca del capitalismo ...
16**

Nanotecnología y control social ... 21

Tecnología y lucha de clases ... 23

¿Y si perdiéramos la paciencia? ... 25

**La solidaridad entre anarquistas es mas
que palabra escrita: cartas de los
compañeros presos , criticas y aporte a la
lucha contra las cárceles ...27**

La ideología de la victimización ... 38

**Brasil: noches blancas y cielos estrellados
...41**

A los resignados ... 45

**Sobre la practica de la solidaridad en
nuestro entorno inmediato ... 47**

Reseñas: libros, blogs, editoriales ... 50





Nota editorial, revista Negación #3

La expresión "Ai ferri corti con.." se usa para caracterizar un punto de no retorno, de ruptura inminente y violenta con algo o alguien. Ferri corti se usa para hablar de las armas blancas, que podrían ser dagas o puñales y que constituían el último estado de un típico duelo de los siglos pasados; la lucha con armas cortas que se desarrollaba cuerpo a cuerpo, cara a cara. Romper con esta realidad, en un duelo a muerte con lo existente, sus defensores y sus falsos críticos.

Ai ferri corti con la vita.

Tras la publicación de varios escritos en la web que conciernen al actual -como bien lo dice uno de esos textos- debate casi abortado sobre el anonimato, las reivindicaciones, las siglas y el ataque, que no han sido traducidos ni difundidos ampliamente; hemos tomado la iniciativa de traducir un par de ellos. En realidad quisimos hacer la traducción de los tres mas "polémicos" - polemique'la, desde la perspectiva de algunos compañeros, claro esta- pero al encontrarnos con que el tercero que es titulado "apéndice para un debate casi abortado sobre el ataque y el anonimato", contiene una síntesis de los dos anteriores, además que -desde nuestra perspectiva claro esta- este esta escrito con un grado menor de arrogancia que el primero, por lo tanto facilita el abrir las puertas hacia un verdadero debate entre compañeros y compañeras anarquistas sobre los temas antes mencionados; hemos decidido concentrarnos en traducir este último. Nosotros congeniamos con el texto en cuestión, en tanto afirma la negativa de parte de no pocos compañeros a debatir con claridad y humildad

estos puntos; mientras que por otro lado un escape fácil a ese debate siempre ha sido la respuesta de parte de algunos de ellos, en concreto de los mas conocidos. En la editorial pasada hacíamos referencia a que nos cagamos en el tipo de argumentos AD HOMINEM que es una falacia que se presenta como un argumento para evadir al mismo tiempo que atacar mediante la descalificación a argumentos sostenidos. Un argumento AD HOMINEM en este sentido es el utilizado por algunos compañeros y compañeras cuando reúsan la llamada al debate "argumentando" que todas estas criticas y reflexiones sobre las siglas, las células, la lucha armadista, las reivindicaciones etc. "proviene de quienes predicen el anonimato político sin hacer nada" o bien " que están echas desde la comodidad de estar sentados tras un ordenador". De esta ultima premisa nos surgen varias dudas, algunas mas simples mientras que otras mas complejas, por ejemplo algo que no alcanzamos a comprender se refiere a que ¿como es que con tanta seguridad afirman estos compañeros que, quienes predicen el anonimato no hacen nada? ¿Que al caso se necesita acudir al politiquero como arte de la representación para hacer notar que se esta haciendo algo? ¿Se necesita acudir a la visibilidad espectacular para demostrar que se hace algo? ¿Hay que demostrar algo mediante la visibilidad de ciertas acciones para que una critica de parte de -también- compañeros ácratas sea valida? ¿Demostrar a quien o a quienes? ¿O al caso los únicos que hacen algo y que por ende su palabra tiene credibilidad son quienes se hacen visibles tras de

siglas, comunicados y declaraciones de principios? ¿Que es ese hacer algo versus del no hacer nada? ¿Este tipo de organización que proponen, además acrítica, al caso no es una redundancia de la vieja forma de organización de síntesis, pesada y de vanguardia que por años un buen sector de anarquistas han -y hemos criticado- criticado? Esto -y con perdón de todos ustedes- nos huele monopolio, a homogenización, a caudillismo y a un versus de la informalidad. Otra de esas dudas esta formulada en base de la "representación como un sinónimo de la visibilidad". Puesto que con toda esta practica versus de la informalidad la Tendencia informal anarquista formulada por algunos compañeros y compañeras ha recurrido en mil y una ocasiones a la política como el arte de la representación, *"Si la representación es lo que despoja a los individuos de su capacidad de actuar, ofreciéndoles en contra partida la ilusión de ser participantes y no espectadores, esta dimensión de la política reaparece siempre allí donde alguna organización suplanta a los individuos y algún programa los mantiene en su pasividad. Aparece allí donde una ideología une lo que en la vida esta separado"...*[N1]. ¿Al caso esta no es una otra forma de hacer política?.

Esta publicación nace también a partir de autocríticas propias formuladas a desde nuestra experiencia de lucha. Evidentemente nosotros y nosotras quienes de alguna manera somos partícipes de esta revista anárquica somos consientes de los riesgos que conllevan nuestras cuestiones, las cosas que difundimos y las opiniones que damos. Nos alegra mucho cuando otros y otras compas aunque afines a la TIA[N2] retoman este debate y que no se niegan a ver, escuchar y hablar. Parte de esta intentona de expandir este tipo de reflexiones y debates provenientes de ambas partes fue el espacio abierto que se dio por parte de los compañeros y compañeras que coordinaron el simposio informal anarquista para que los anarquistas del CCF-FAI que están en prisión enviaran su contribución, se estuviera o no de acuerdo con lo expresado en el texto titulado Seamos realmente peligroso de los compas del CCF Grecia. Y parte también de esta intentona de expandir el verdadero debate en torno a estos temas fue el echo de que los compañeros Costantino Cavalleri, Alfredo Bonanno y la compañera Jean Weir se mostraran abiertos a dar lectura al texto de CCF en el simposio, siendo que desde muchos años atrás ellos han articulado una critica constructiva referente a las siglas, comunicados, luchar armadista e incluso también a ciertas cuestiones del anonimato. Como lo expresaron los compañeros del ex colectivo Veneno Negro durante el simposio: *fácil hubiera sido no dar cabida a opiniones*

con las cuales nos encontramos ajenos ya que este simposio esta enfocado en la lucha anárquica desde una perspectiva muy particular, pero dado que la censura no es nuestra opción vemos importante dar utilidad a este momento organizativo y de encuentro para debatir sobre ciertas cuestiones que vienen rondando al anarquismo contemporáneo desde hace unos años...[N3].

Tenemos en claro y queremos dejarlo que con todas esta ronda de preguntas que expresamos párrafos arriba, no restamos importancia al accionar y las convicciones de las individualidades que conforman CCF Grecia y todos los CCF's, FAI's y demás compañeros que utilizan acrónimos para reclamar sus actos en México y el mundo entero; es simplemente que hay cosas que se tienen que decir, cuestiones que se tienen que formular y criticas que se tienen que debatir. Con este debate casi abortado tampoco se pretende crear una especie de "competencia" por dejar ver que opción es la mejor -aunque muchas veces los compañeros hacia los cuales se les dirige la critica hacen notar esto con una clara ambigüedad ante su negativa a hacerlo-; sino que pensamos como muchos otros que el debate, el análisis y la critica son fuentes necesarias que contribuyen a avanzar en los propósitos cuales quiera que sean partiendo desde la idea de la libertad absoluta - individual y/o colectiva- y la destrucción del Estado.

Todo este debate respecto al anonimato, al reducirlo a un plano supuestamente personal, o de unos cuantos anarquistas contra otros cuantos es por tanto similar al absurdisimo de querer reducir una critica o un debate en torno al feminismo a una cuestión de genero: hombres contra mujeres feministas y mujeres víctimas de patriarcado contra mujeres feministas; y que por lo tanto las respuestas degeneran en una falacia o argumento AD HOMINEM para así evadir la critica, no reflexionar y "ganar"... en definitiva no dejarse vencer. Un debate el tipo no nace -o por lo menos así debería de ser en nuestra opinión- ni de una cuestión de genero ni de una cuestión personal, un debate como el actual nace de la necesidad de debatir estas y otras ideas, posiciones, perspectivas, teorías, para el enriquecimiento individual y el desarrollo de la lucha misma. A propósito del enriquecimiento individual cabe decir que estas reflexiones y debates que específicamente están centradas en el entorno mexicano se dieron a partir de la publicación en internet del texto de compañero o compañera que firma como rebelión inmediata y que son unos apuntes críticos a lo dicho por el compañero Gustavo Rodrigues en una entrevista realizada por la extinta revistas Conspiración Ácrata; dando continuidad a este debate y tomando en cuenta que nosotros

realizamos unas preguntas y unos apuntes al texto del RI, publicaremos la contribución del RI.

En este numero incluimos además otros aportes que nos parecieron necesarios darles difusión, en el sentido de definir -o redefinir- la propuesta, ya que el proyecto insurreccional anarquista va mas lejos que las visiones mismas antepuestas desde el autonomismo Marxista -o anti-capitalismo- que se empeña en hacer ver a la anarquía y al método insurreccional como una ideología, sometiéndolo a sus propias limitaciones. Porque el proyecto insurreccional no se concluye con los grupos de afinidad que en el sentido en el que ellos lo enfocan son grupos de profesionales de la violencia, que están a años luz ser lo que desde el proyecto insurreccional se define como grupo de afinidad o grupos de base. Así como tampoco se concluye en el ataque armado o con explosivos, es mucho mas que eso, el propósito es y sera siempre la libertad absoluta, la libertad individual y colectiva. También hacemos la breve aclaración de que algunos textos están publicados tal cual los encontramos o nos fueron enviados y que por respeto a sus autores omitimos quitarles las X que sustituyen las "o" y las "a". Hay otros que a petición misma de los autores fueron publicados tal cual.

Sin mas, un saludo anárquico de fuerza y coraje.
Colectivo editorial de la revista anárquica Negación.

Notas

1 Nota tomada del texto, Diez puñaladas a la política; puñalada dos: La política es el arte de la representación.

2 La TIA es la Tendencia informal anarquista, proyecto y perspectiva "muy propia" de la lucha insurreccional anárquica propuesta por diversas agrupaciones e individualidades en México y otros

Un abrazo y un saludo a un hermano...

Tristeza, coraje y rabia fue lo que broto tras recibir la noticia de que el compañero Nikos Maziotis fue capturado y herido en un tiroteo en el centro de Atenas. Independientemente de la distancia rotunda a la organización anarquista de la cual él ha afirmado pertenecer, la noticia nos ha causado mucho dolor. El compañero Nikos como muchos otros y otras es un compañero que ha estado presente y participe en la lucha anarquista en Grecia. Fue detenido en el año 1999 tras un ataque con explosivo fallido contra el ministerio de agricultura en solidaridad asumiendo el la absoluta responsabilidad de su acto. Lo mismo que posteriormente seguiría haciendo como es el caso de lucha revolucionaria.

Desde esta breve nota la redacción de la revista Negación mandamos un saludo de fuerza para el compañero Nikos, quien ahora ha sido trasladado a la prisión de Koridallos; pero también para Pola Roupas y el pequeño Lambros que a sus cortos años de vida ha asumido -indirectamente- vivir en la fuga.



El anonimato

Entonces me acerqué y le dije al Cíclope sosteniendo entre mis manos una copa de negro vino:

«¡Aquí, Cíclope! Bebe vino después que has comido carne humana, para que veas qué bebida escondía nuestra nave. Te lo he traído como libación, por si te compadezcas de mí y me enviabas a casa, pues estás enfurecido de forma ya intolerable. ¡Cruel!, ¿cómo va a llegarse a ti en adelante ninguno de los numerosos hombres? Pues no has obrado como lo corresponde.»

«Así hablé, y él la tomó, bebió y gozó terriblemente bebiendo la dulce bebida. Y me pidió por segunda vez:

«Dame más de buen grado y dime ahora ya tu nombre para que te ofrezca el don de hospitalidad con el que te vas a alegrar. Pues también la donadora de vida, la Tierra, produce para los Cíclopes vino de grandes uvas y la lluvia de Zeus se las hace crecer. Pero esto es una catarata de ambrosia y néctar.»

«Así habló, y yo le ofrecí de nuevo rojo vino.

Tres veces se lo llevé y tres veces bebió sin medida. Después, cuando el rojo vino había invadido la mente del Cíclope, me dirigí a él con dulces palabras:

«Cíclope, ¿me preguntas mi célebre nombre?

Te to voy a decir, mas dame tú el don de hospitalidad como me has prometido. Nadie es mi nombre, y Nadie me llaman mi madre y mi padre y todos mis compañeros.»

«Así hablé, y él me contestó con corazón cruel:

«A Nadie me lo comeré el último entre sus compañeros, y a los otros antes. Este será tu don de hospitalidad.»

«Dijo, y reclinándose cayó boca arriba. Estaba tumbado con su robusto cuello inclinado a un lado, y de su garganta saltaba vino y trozos de carne humana; eructaba cargado de vino.

«Entonces arrimé la estaca bajo el abundante rescoldo para que se calentara y comencé a animar con mi palabra a todos los compañeros, no fuera que alguien se me escapara por miedo. Y cuando en breve la estaca estaba a punto de arder en el fuego, verde como estaba, y resplandecía terriblemente, me acerqué y la saqué del fuego, y mis compañeros me rodearon, pues sin duda un



demon les infundió gran valor. Tomaron la aguda estaca de olivo y se la clavaron arriba en el ojo, y yo hacía fuerza desde arriba y le daba vueltas. Como cuando un hombre taladra con un trépano la madera destinada a un navío otros abajo la atan a ambos lados con una correa y la madera gira continua, incesantemente, así hacíamos dar vueltas, bien asida, a la estaca de punta de fuego en el ojo del Cíclope, y la sangre corría por la estaca caliente. Al arder la pupila, el soplo del fuego le quemó todos los párpados, y las cejas y las raíces crepitaban por el fuego. Como cuando un herrero sumerge una gran hacha o una garlopa en agua fría para templarla y ésta estride grandemente -pues éste es el poder del hierro-, así estridía su ojo en torno a la estaca de olivo. Y lanzó un gemido grande, horroroso, y la piedra retumbó en torno, y nosotros nos echamos a huir aterrorizados.

«Entonces se extrajo del ojo la estaca empapada en sangre y, enloquecido, la arrojó de sí con las manos. Y al punto se puso a llamar a grandes voces a los Cíclopes que habitaban en derredor suyo, en cuevas por las ventiscosas cumbres. Al oír éstos sus gritos, venían cada uno de un sitio y se colocaron alrededor de su cueva y le preguntaron qué le afligía:

«¿Qué cosa tan grande sufres, Polifemo, para gritar de esa manera en la noche inmortal y hacernos abandonar el sueño? ¿Es que alguno de los mortales se lleva tus rebaños contra tu voluntad o te está matando alguien con engaño o con sus fuerzas?»

«Y les contestó desde la cueva el poderoso Polifemo:

«Amigos, Nadie me mata con engaño y no con sus propias fuerzas.»

«Y ellos le contestaron y le dijeron aladas palabras:

«Pues si nadie te ataca y estás solo... es imposible escapar de la enfermedad del gran Zeus, pero al menos suplica a tu padre Poseidón, al soberano.»

«Así dijeron, y se marcharon. Y mi corazón rompió a reír: ¡cómo los había engañado mi nombre y mi inteligencia irreprochable!

-Homero. La Odisea.

Desde la antigüedad no ha faltado quien haya intuido y cantado la potencialidad del uso del anonimato. Sólo si se es nadie se puede evitar ser reconocido por sus enemigos. Se trata de una sabiduría griega que por lo que parece crea defecto en los anarquistas de la Conspiración de las Células del Fuego, algunos de los cuales –en un documento escrito en la cárcel, firmado por otro compañero detenido y enviado a un encuentro internacional anarquista que tuvo lugar en Zúrich en noviembre de 2012– dedican un amplio espacio a las razones del uso del nombre, de las siglas, de una identidad bien precisa con las que reivindicar acciones de lucha.

Su texto es particular porque, a pesar de que formen parte del grupo armado anarquista específico quizás más conocido en este momento, en un cierto sentido acoge y hace propia gran parte de la crítica más difundida a la lucha armada, rechazando toda separación, toda división de roles. "No hay compañeros que están en primera línea manejando armas y compañeros que están en la retaguardia manejando papeles, porque todo medio es un arma, se puede empuñar una pancarta como una antorcha, una piedra como la dinamita. El acero es la materia prima tanto de las pistolas como de los bolígrafos. No hay ninguna jerarquía de medios, no hay ningún fetichismo técnico. Todxs lxs compañeros tienen que ser capaces de poder usarlo todo...". Fin de la especialización. Perfecto. Pero falta por superar la cuestión de la identidad. De moverse en la oscuridad, y no bajo las luces de neón, sobre eso estos compañeros griegos no quieren ni oír hablar.

Porque han argumentado sus propias decisiones, cosa que durante años muchos otros anarquistas que comparten recorrido no han hecho por no considerarlo oportuno, haciendo de este modo imposible cualquier debate sobre la cuestión, y habiendo enviado su texto a un encuentro anarquista, es evidente su intención de abrir finalmente una discusión sobre estos temas. Encantados con esta decisión suya, vamos a intentar aquí aportar nuestra contribución al debate.

Comenzamos por la cuestión de los medios. Después de haber precisado no querer absolutamente poner límites a la iniciativa anarquista y de querer generalizar todo conocimiento técnico, estxs compañeros escriben: *"creemos que lo que se necesita es que la voluntad por la revuelta anarquista sea apropiable y los medios no sean más que objetos que solo esperan que nuestras manos y deseos los descubran. Así, evitamos las distinciones entre la violencia de baja o alta tensión y destruimos la reproducción del mito de la especialización. Un ejemplo característico de la*

polimorfa acción anarquista es el experimento de la FAI/FRI, que asume la responsabilidad tanto de la colocación de pancartas solidarias y el sabotaje de cerraduras de tiendas comerciales en Perú y Bolivia, como del disparo contra un alto ejecutivo de la energía nuclear en Italia y el ajustamiento de tres policías en México. Es así, pues, como comenzamos nosotros también, como Conspiración de Células del Fuego, sin caer nunca en la trampa de la arrogancia de los medios y su jerarquía informal." Palabras claras, inequívocas, pero... acompañadas por un ejemplo digamos un tanto absurdo. Porque es una verdadera locura que una única "sigla" reivindique acciones tan distantes –en cuanto a consecuencias– como colocar pancartas y el homicidio de policías. El primero es un acto común, al alcance de cualquiera, a diferencia del segundo. Normalmente, los autores del primer gesto pueden ser encontrados más fácilmente, no necesitándose para esto grandes persecuciones. Pero en el ejemplo ejemplo puesto ellos se estarían arriesgando a pagar las consecuencias también del segundo gesto, en particular allí donde ambas acciones se pudieran verificar en el mismo territorio. ¿O es que en Perú y en Bolivia los anarquistas de la FAI/FRI se tendrán que limitar siempre a las pancartas y el pegamento? ¿O es que para realizar semejantes actos simples deberán tener las mismas atenciones necesarias que para otras muchas formas de acciones?

Estxs compañeros griegos se olvidan completamente de considerar algunos mecanismos represivos, como por ejemplo, el uso del delito de asociación, que paradójicamente e involuntariamente se ven favorecido por su ímpetu identitario. Para aclarar lo que queremos decir, pongamos dos ejemplos históricos concretos. En España, en las últimas décadas del siglo XIX, hubo mucha agitación social. En la baja Andalucía en particular, se multiplicaron los incendios de viñedos y cosechas, así como la tala ilegal de leña, el robo de ganado, incluso los homicidios. A diferencia del anarquismo catalán, entonces más cercano a posturas legalistas, los anarquistas andaluces/andaluzas mantuvieron cierta propensión hacia la acción directa. En este escenario hizo su aparición en 1883 la "Mano Negra", fantasmagórica organización anarquista a la que las autoridades atribuyeron un complot que pretendía matar a todos los propietarios terratenientes de la región. Aunque sí es cierto que ésta suscitó simpatías en muchos anarquistas andaluces/andaluzas, es también cierto que la misma existencia de esta organización queda todavía en duda. Por ejemplo, los autores de "El incendio milenarista", los Cangaceiros franceses Delhoysie y Lapierre, escriben:

“También es probable que nunca haya existido un grupo o una secta secreta con el nombre de Mano Negra; este nombre sirvió para indicar un conjunto de acciones y de sectas sin nombre. En total, el conjunto de procesos llevados a cabo contra anarquistas andaluces/andaluzas en el ámbito de la Mano Negra concluyó con 300 condenas de cárcel”. Más allá de la duda de si esta “firma” fuera una pura invención policial o una decisión efectiva por parte de algunos compañeros andaluces/andaluzas es, de todas formas cierto, que por un lado englobó todas las acciones sin nombre llevadas a cabo en ese período y, por otro, sirvió a la magistratura para distribuir penas altísimas a quien hubiera participado en las distintas luchas sociales de aquel tiempo (además de para justificar muchas ejecuciones sumarias contra subversivos). Los autores de innumerables acciones pequeñas se vieron así perseguidos y condenados por haber sido acusados de participar en una banda armada de la que nunca habían formado parte (y que, igual, ni siquiera existía).

Alguna década después, en Francia, se produjo un hecho análogo. Las acciones realizadas por algunos compañeros individualistas fueron atribuidas a una “banda Bonnot” que nació solo en la fantasía de un periodista. En realidad no hubo ninguna banda estructurada, solo un ambiente de compañerismo activo y efervescente. Individualidades singulares se encontraban, se asociaban para una acción, se dejaban, sin ninguna homogeneidad. Pero el espectro de un “grupo organizado” lo agitaba la magistratura y se usó para incriminar a decenas de compañerxs por delitos de asociación que preveían penas mayores, las cuales hubieran sido imposible imponer sin la creación de ese fantasma organizativo colectivo.

Movimiento social o “área” de movimiento específico, en ambos casos las pequeñas acciones realizadas por compañeros singulares, expresión de la selva oscura que es la anarquía, fueron fagocitadas por una Organización, por un Grupo, ya fuera real o ficticio. El Estado tiene todo el interés de que suceda esto. Por un lado, se puede difundir la idea de que sólo son unos pocos obcecados los que lo combaten, que cualquier intento insurreccional es sólo el complot de poquísimos subversivos contra la voluntad de muchísimos ciudadanos conscientes, privando así a la subversión de su carácter social y generalizable. Por otro lado, puede usarse contra sus enemigos la mano dura, aumentando las condenas gracias al uso del delito asociativo.

Los compañeros griegos no sólo no tienen mínimamente en cuenta estos aspectos, aunque sólo sea por meros motivos de seguridad, sino que los agravan.

De hecho sostienen que en efecto no hay ninguna diferencia entre quien cuelga pancartas y quien mata a policías. Pueden y deben estar en el mismo plano, pertenecer a la misma organización que reivindica sus acciones, que las tiene que reivindicar si no quiere abandonar la insensatez. Música para los oídos de la magistratura. Si la sigla-paraguas puede funcionar con el FLA es porque las acciones llevadas a cabo a lo largo y ancho del mundo por sus activistas se parecen, tratándose sobre todo de liberaciones de animales. Pero los ejemplos hechos por los compañeros griegos son de una naturaleza bien distinta. ¿Quién estaría tan loco como para dejarse identificar por una pancarta sabiendo que podría ser acusado de homicidio? N1 ¿Se debe entonces preparar la colocación de un trozo de tela con la misma cautela con la que se prepararía la eliminación de un enemigo? A la larga, la jerarquía de los medios sacada por la puerta de las buenas intenciones, de los principios, volverá a entrar por la ventana de las duras necesidades prácticas.

Desgraciadamente, para estos compañeros griegos, sólo hay una manera de evitar todos estos problemas: el anonimato. Cuanto ha sido dicho hasta ahora se ha sugerido como precaución, como elección “estratégica”. Pero este sólo es un aspecto suplementario de la cuestión, en nuestra opinión el menos importante. De hecho, el anonimato es también y sobre todo el método que más corresponde a nuestros deseos. No sólo lo consideramos útil y funcional, sobretodo, lo consideramos justo.

El anonimato elimina el derecho de posesión del autor sobre lo que ha hecho, despersonaliza la acción liberándola de la particularidad humana que la ha realizado. De esta manera permite que la acción se convierta potencialmente en un acto plural (y paciencia si excita la mezquindad de los cripto-ufanatorios). La acción anónima no tiene propietarios, no tiene patrones, pertenece a nadie. Esto significa que pertenece a todos aquellos que la comparten.

Por la noche, todos los gatos son pardos. Nadie está delante guiando, nadie está detrás siguiendo. Lo que hacemos en la oscuridad, sólo lo sabemos nosotros. Y basta. La oscuridad nos protege de nuestros enemigos, pero nos protege también y, sobre todo, de nosotros mismos. Nada de líderes, nada de gregarismos, nada de vanidades, nada de admiración pasiva, nada de competición, nada de demostrarle nada a nadie. Más bien, desnudos y crudos, sin mediaciones. Ha ardido un banco, ha explotado un cuartel, se ha abatido un poste de alta tensión. ¿Quién ha sido? No importa, no tiene

ninguna importancia. Que lo haya hecho Pepe o Pepa, ¿qué diferencia hay? ha pasado, se puede hacer, ¡hagámoslo! En la oscuridad la acción habla por sí misma. Si no es comprensible, seguro que no serán llamativos comunicados engullidos por la máquina propagandística del Estado los que la den un sentido. Como ya se ha hecho notar, una acción seguida por un comunicado es como un chiste seguido por una explicación. Haciéndolo así no se mejora para nada el efecto, sino que se banaliza, se estropea. Si una acción no habla por sí misma, no va a ser acumulándole palabras por encima como se vaya a resolver el problema que, con toda evidencia, se encuentra al principio, en la equivocada elección del objetivo.

Las acciones de ataque no necesitan de ninguna justificación a posteriori. En un planeta destruido por las guerras, ¿se necesita hacer saber por qué se ataca una base militar? En un mundo presa de la especulación, ¿se necesita hacer saber por qué se ataca un banco? En una sociedad corrompida por la política, ¿se necesita hacer saber por qué se ataca a los partidos? No. **Las razones están a la vista de todos y, allí donde no lo estén, le toca a todo el movimiento hacerse cargo de difundir aquella crítica social capaz de hacerlas comprensibles y entonces, compartibles y de esta manera reproducibles.**

Es tan humano, espontáneo, natural e inmediato el deseo de atacar al enemigo, como artificial y calculado el impulso de hacer propaganda de ello, de asumir su paternidad, de atribuirse el mérito. ¿A los ojos de quién? Si los autores de una acción dan un paso adelante es porque quieren ser reconocidos, porque se quieren distinguir, o porque quieren ser admirados y seguidos. Aquí comienza el espectáculo, aquí se abre el bando para enrolarse. Quién se pone a la luz acaba inevitablemente hablando por los demás. Y entonces, solo puede pasar que a él/ella le apunten todos los reflectores, a él/ella le han puesto el micrófono en la mano. Los demás, si no quieren sentirse usados, estarán obligados, a su vez, a dar un paso adelante; algunos para seguir los pasos de los primeros, otros para distanciarse. El final del anonimato señala el fin de la igualdad, el inicio de la representación. Los mass media siempre están dispuestos a amplificar las palabras de quien llame a sus puertas, de quienes acepten las lógicas del espectáculo. Y esta amplificación es gratificante, da la ilusión de tener mucha fuerza. Un acto anónimo, por mucho que sea significativo, será con toda probabilidad silenciado, mientras que un hecho incluso banal pero “firmado” será abanderado a los cuatro vientos – ¡mira!, ¡hablan de nosotros! ¿Has visto lo fuertes que somos?

Mientras, en la oscuridad no hay nombres, no hay identidades, hay un movimiento heterogéneo, magmático, fragmentario, convulso. Nadie manda, nadie obedece. Los actos, como las palabras, valen por su sentido, por su contenido, por sus consecuencias. No por la reputación de sus autores. En vez de invocar el final del anonimato en las acciones, habría que introducirlo también en las palabras. Dar vida a un movimiento anarquista, autónomo, anónimo, decidido a atacar sin darle ninguna explicación al enemigo. Capaz de llevar adelante la teoría y la práctica sin construir pedestales para los ambiciosos. Las razones de las acciones se expresan en los libros, en los periódicos, en los manifiestos, en los panfletos, en todas las teorías llevadas adelante por el movimiento en todo su conjunto. Las pasiones de las ideas vienen expresadas en las manifestaciones, en los sabotajes, en los incendios, en los ataques, en todas las prácticas llevadas adelante por todo el movimiento en su conjunto.

Los compañeros griegos escriben que “el nombre de cada grupo en el que participamos es nuestra psique”. ¡Qué afirmación más rara! ¿Pero qué hay más secreto, más íntimo, más indecible que la psique? ¿Quién querría ver su propia psique en primera página, su alma vomitada por el tubo catódico? El nombre es sólo una identidad. Sirve para hacerse conocer y para ser reconocido. Rechazar el nombre impuesto por la sociedad de la mercancía para escoger uno propio no se diferencia mucho. No hace más que lanzar otro logo. Frente al parloteo mediático, a este estruendo ensordecedor, como frente al enemigo, no hay dudas: el silencio es oro. ¿Los media atribuirán el significado que más les convenga a las acciones anónimas, distorsionándolas a su uso y consumo? Seguro que lo harán, es su oficio. Pero el uso de una sigla no cambia esta situación. Es más, de esta manera no se hace más que participar en esta obra de confusionismo. Quien piensa poder hablar fuerte y claro dentro de los mass media, es un ingenuo. En realidad, son los mass media los que hablan a través de él o ella.

Y después, ¿iqué decir de la idea de que los grupos informales puedan y deban discutir entre ellos a través de los comunicados de reivindicación!? Pero, ¿nos preguntamos a quién se quieren dirigir? ¿A las personas de la calle, a los explotados y por ello potenciales cómplices, que no entienden el significado de la acción? ¿O a los compañeros de otros lugares para dialogar? En el primer caso, además de la ilusión de poder usar los mass media, no se entiende la presencia de todas esas referencias a lo que sucede en el movimiento: mensajes

transversales, citas, alusiones, todas, cosas que hacen las reivindicaciones incomprensibles a los ojos de la gente común. Sus reacciones no pueden ser más que la indiferencia respecto a la lucha de estos extraños anarquistas que en el momento de la acción expresan un universo mental verdaderamente estremecedor, incapaz de ir más allá de sus narices. Los y las anarquistas contra el Estado, el Estado contra los y las anarquistas: ¿esto es toda la guerra social? En el segundo caso, no se entiende el motivo por el cual se recurre a un instrumento similar. ¿Por qué un diálogo, una discusión, un debate entre compañeros se tendría que desarrollar a través de los mass media en vez de a través de los medios del movimiento? ¿Por qué, para afrontar ciertas cuestiones, no podrían bastar los periódicos, los fanzines, las revistas o, incluso, los blogs? ¿Y en qué cosa estas discusiones son más interesantes y válidas si no son todos lxs compañeros los que las llevan adelante, quizá incluso diariamente, sino los “militantes de organizaciones combatientes” por la realización de sus acciones? Mientras se desencadena este juego de pura auto-representación, la policía y los periodistas leen todas nuestras palabras, aprenden códigos lingüísticos, anotan similitudes, descifran referencias, hacen hipótesis sobre posibles relaciones, deducen responsabilidades... y se preparan.

Como hizo notar durante el encuentro en Zúrich una compañera, durante los años 70 en Italia las distintas organizaciones armadas reivindicaron cientos de acciones de ataque contra el Estado. Pero fuera de este espectáculo político que tanto contribuyó a crear una mitología revolucionaria completamente demencial que todavía hoy continúa segando víctimas, hubo miles de acciones. Los mass media dieron un amplio espacio a las primeras, pero hicieron de todo para silenciar las segundas. ¿Todavía es necesario explicar el motivo?

Por esto, hemos leído con cuidado el documento de estos compañeros griegos, y estamos encantados de que se hayan expresado claramente sobre este asunto. Pero entre la hipótesis de que la acción radical anarquista se efectue en Frentes Únicos y Federaciones Anarquistas (quizás mediante pactos asociativos que secundar), o que se disemine en pequeños grupos de afinidad, nosotros continuamos sin tener dudas. Y vamos continuamos prefiriendo una revuelta anarquista, autónoma, anónima... **N**

N1

Aquí nos parece pertinente abrir un corto paréntesis. Ya que en el sentido de hacer las cosas como afirman los compas del CCF, las acciones ya no se asumen en primera persona sino que se están asumiendo acciones no propias que se llevan a cabo no por individualidades únicas sino por una identidad organizativa, acciones echas no por individuos sino por la homogenización de un grupo armado, de una identidad-logo que representa. Mientras que por otro lado, cualquier acción echa desde el anonimato o seguida de un comunicado sin firma puede ser incluida en el mismo saco y por lo tanto represaliada bajo las mismas acusaciones, una cuestión que partiendo desde la individualidad -y alejándonos de toda nostalgia- muchos anarquistas nunca estarán ni estaremos dispuestos a asumir; primeramente porque no es nuestra acción, no son nuestras manos ni nuestras palabras las que han hablado, ni nuestros motivos, pasiones, deseos individuales quienes se han realizado bajo una sigla que incluso consideramos ajena a nosotros. Asumirse anarquista en el momento de una detención no significa aceptar -¡con mera nostalgia!- en primera persona todas las acciones que efectúan miles de anarquistas; esto sería disolver nuestra individualidad en un colectivo, volvernos un yo colectivo, precisamente algo que los individualistas siempre hemos criticado y puesto en tela de crítica. Aceptar la responsabilidad de las acciones efectuadas propias es una decisión que cada quien debe de tomar, en base de un análisis sustancial de la situación -si que quiere legal- o bien de las convicciones propias; pero esta practica no puede ser homogenizada al entero pantano ácrata, asumiendo no nuestras pasiones individuales sino una ideología.



*Apéndice a un
debate
abortado, sobre el
anonimato
y
el ataque*



El debate es la exploración a profundidad de un tema a través de una comparación entre dos o más partes, cada una con su propia posición. Al contrario de los que piensan que los debates deben evitarse para no causar divisiones, nosotros pensamos que este debe ser alimentado. Debido a que el propósito de un debate no es declarar a un ganador antes de que genuflexión, sino que es para enriquecer el conocimiento de todos, los debates aclaran las ideas. El señalamiento y la yuxtaposición de diferentes ideas - esto es un debate! - aclara los puntos oscuros y te dice tus debilidades. Lo que todos necesitamos sin excepción. Servirse de cada una de las partes que participan en el debate, a fin de perfeccionar, corregir o reforzar sus propias ideas, sirve para ayudar a cualquier persona en el debate a decidir qué partido tomar (lo que sea, una u otra, o ninguna de las partes en discusión).

La historia del movimiento anarquista está llena de debates. Todos útiles, aunque a veces dolorosos. Por desgracia, también está llena de debates perdidos, diferentes ideas nunca comparadas dejando a cada uno con sus propias certezas (o dudas) iniciales. Menos mal, ¿porque de esta manera se podrían evitar las polémicas estériles? en nuestra opinión no; en el peor de los casos es porque de esta manera se nos impide las discusiones fértiles.

Uno de estos debates que no se toma esta relacionado con el uso de siglas, en representación de las organizaciones del mundo real, afirmando así pues que las acciones directas son llevadas a cabo en contra de la regla. Debate que, aunque importante, pareciera haber sido abortado desde su nacimiento.

En el plano internacional, una apertura a favor de este debate ha sido propuesta en la carta a la galaxia anárquica que apareció a finales del 2011 N1. Esta carta

fue una presentación de ideas a favor del anonimato e ideas contrarias al uso de siglas como asertiva organizativa. Mientras que también hablaba de perspectivas insurreccionales, así como del concepto de informalidad y la multiplicidad (reproducibilidad) del ataque.

Exactamente un año después, en noviembre de 2012 [se puede ver en [contrainfo](#)], con motivo del encuentro internacional anarquista en Zurich Suiza, los anarquistas de la Conspiración de Células del Fuego han dado a conocer un texto en el que presentaron sus argumentos a favor de la utilización de siglas organizativas y el porque contrarios al anonimato. También expusieron algunas ideas más generales sobre la intervención anarquista, tanto en lo que se refiere a las "luchas intermedias" como a la formación de grupos de guerrilla urbana. Bien, partiendo de ideas diferentes, cada una de las partes ha hecho su presentación. Para iniciar a un debate, lo único que quedaba por hacer era empezar a compararlas. Es lo que han hecho por ejemplo los anarquistas que en agosto de 2013 lanzaron el texto titulado El anonimato, escrito que esta explícitamente inspirado en el texto de la CCF en cuestión para criticarlo y debatirlo.

Con motivo del Simposio Anarquista Internacional celebrado en la ciudad de México en diciembre de 2013, la CCF ha distribuido un texto (Seamos realmente peligrosos... para la difusión de la Internacional Negra) en donde el párrafo que trata sobre "FAI, siglas y el anonimato desde la" galaxia anárquica", comienza con la siguiente declaración: "Estamos al tanto de la deprimente polémica echa en contra de la FAI por los compañeros y los "compañeros"; afirmación que reduce lo que debería ser un debate nutrido a favor de todos, a una polémica de algunos contra otros. Desde los que han

tratado de iniciar un debate de este tipo, marcando incluso la distinción entre los compañeros y "los compañeros" (?). Esta contribución de parte de CCF se refiere explícitamente a ciertos textos como la Carta a la galaxia anárquica y el anonimato, calificando a este último como "un escrito echo por un anárquico de la tensión del anonimato político [...] sin ningún espíritu de compañerismo [a la CCF y a la FAI]". Hubiera sido posible y deseable un debate cuya finalidad fuera la profundización de las ideas y con la finalidad de evitar el bloqueo cerrando el espacio a los "pros" y "contra fáciles", pero parece que las acusaciones como "teóricos que no hacen nada" no ponen fin a la discusión. Entonces, podríamos haber callado y dejarlo ir. De hecho, nos habríamos ahorrado con mucho gusto la tentativa de alimentar un debate que - contrariamente a lo que pensaban los autores del anonimato- obviamente, no se desea.

Así que si tomamos la palabra es sólo porque no queremos que ningún silencio sea confundido con la sugestión, por desgracia, idea errónea de que en estos días oscuros y tristes pudiera nacer. Es por eso que, a pesar de su aparente inutilidad, creemos que es importante escribir un apéndice a un debate que ha sido abortado. Apéndice final, que es poco probable que hayan seguido, desgarrado a regañadientes, sólo para aparecer obsequioso.

¿Que cosas se sostienen en el texto el anonimato ? Básicamente dos cosas. En primer lugar, con el fin de expresión pero no de primordial importancia, es el hecho de que el anonimato es preferible desde el punto de vista de la llamada "táctica". La persistencia identitaria le da mayor espacio al poder judicial para hacer que lluevan los cargos de asociación sobre los compañeros; ya que en lugar de dejar la tarea a la policía y a los fiscales de inventar "una organización" (como la represión ya lo ha hecho muchas veces en la historia del anarquismo) mirándose a si mismos en el espejo deformante, los anarquistas le dan una oferta fascinante de identidad organizacional a los investigadores. La represión siempre tratará de reducir la subversión a una sola organización (existente o inventada), a un solo grupo o incluso a un puñado de ellos, para tratar de cavar un abismo entre los supuestos "actores" y los "espectadores" y reducir el pantano de la subversión anarquista revolucionaria así como la tensión singular entre afinidades e individualidades, la informalidad, la transformación y la multiplicidad de los ataques y de los métodos, a un patrón que refleja su estructura autoritaria (dado que los jueces no saben nada y no se puede concebir la existencia de una subversión generalizada e incontrolable) y a una comparación de las funciones judiciales (líderes, tesoreros, estrategas,

escuadrón de la muerte, de las pistolas, partidarios y saboteadores, ...) que son completamente antitéticas a las ideas antiautoritarias y anarquistas. Debido a que estas ideas empiezan desde el individuo - la capacidad del individuo de pensar, de actuar y de relacionarse con los demás en la lucha contra el poder-, rechazar la adhesión o la absorción de las individualidades a estructuras que mutilan la voluntad y la ideas. Es evidente que la represión va a golpear a los anarquistas de todos modos, incluso sin siglas, ya que ciertamente, porque no se avergüenzan de sus acciones o ideas. En este sentido, la cuestión no es más que complicar la tarea del poder judicial con la finalidad de prolongar las hostilidades, para que duren y para abrir un espacio más amplio para otros anarquistas y rebeldes que se lanzan a la batalla.

La acción anónima - y con anónima nos referimos tanto a los compañeros que optan por el silencio absoluto, pero también a las acciones seguidas por comunicados sin abreviaturas, sin acrónimos, o al menos sin siglas que serán utilizadas una y otra vez - no ayuda al enemigo en su obra represiva; aparte del hecho en sí mismo, el enemigo tiene que inventar todo solo, nadie dice "yo era el uno," nadie le da más elementos (como por ejemplo ciertos códigos lingüísticos que son utilizados en las reivindicaciones, una sigla organizativa...) que sirven para identificar a los autores.

A esta observación echa desde el texto el anonimato pero a través de una cita de la Odisea de Homero, los anarquistas de la CCF no responden^{N2}. Ellos se limitan a afirmar que "el conocimiento superficial es peor que la ignorancia"; y recuerden que "Ulises, dejando la isla de Polifemo, grita desde su nave:" Yo, Ulises, me cegó... ". Terrible es el sonido chirriante cuando alguien trepa sobre los espejos. Ulises reclama su lugar sólo después de salir de la isla del enemigo, cuando considera que esta seguro en su barco (peor aun, en contra del consejo de sus propios compañeros). En otras palabras, afirma su acción sólo cuando piensa que la guerra con los cíclopes ya ha terminado. Porque, mientras que la guerra está en curso, se mantiene en silencio.

Pero omitiremos los mitos literarios. El segundo punto del anonimato es que sólo la ausencia de identidad emergente por el otro, también a causa de la manipulación de los medios de comunicación, que permite la igualdad^{N3}. Donde no hay líderes, no hay seguidores. Donde no hay celebridades, no hay admiradores. Donde no hay alguien que muestra, no hay balones sueltos. En la oscuridad del anonimato todos son iguales.

En su contribución al Simposio en México establecen que "La FAI es la comunidad invisible [sic], donde los deseos de ataque contra nuestra época se encuentran consigo mismos". Pero ¿por qué el deseo de atacar a nuestra época debe reunirse sólo en el espacio de tres letras diminutas, y no en la subversión de todo el alfabeto? Un argumento esgrimido por los anarquistas de la CCF refleja el deseo de diferenciarse de los anarquistas que se esconden detrás de la izquierda. Pero ¿por qué debería ser un nombre el que marque la diferencia de los sindicalistas ineptos y ciudadanistas inteligentes y no la propia aplicación de la acción directa como una expresión de conflicto permanente, y no sólo como una habilidad alterna? También dice que "las acciones hablan por sí mismas a través de los comunicados, porque marcan una distancia de la "oposición anarquista", que a veces puede quemar un banco en el nombre de los pobres y en contra de la plutocracia del capital con el fin de demostrar que, al menos hay algo que hacer". No, células irascibles. No son capaces ni siquiera de vender este confucionismo. O las acciones hablan por sí mismas, o hablan mediante las reivindicaciones. No es lo mismo y nunca ha sido lo mismo. Según ustedes las acciones hablan a través de los comunicados. Según nosotros, hablan por sí mismas. Aquí esta el nudo de la cuestión.

No se necesita ir muy lejos para encontrar algún ejemplo. El primero de noviembre en Atenas, alguien abrió fuego en contra de algunos miembros de Amanecer Dorado. Dos fascistas están muertos. Una acción que habla por sí misma. Con los fascistas no se discute, no se trata, no se pide al Estado democrático que retire sus tropas de asalto. No, se lucha contra ellos directamente, sin mediación, con todos los métodos de ataque que se consideremos adecuados. Ese día, cuando esa acción fue anónima, los anarquistas de todo el mundo la han saludado. Los subversivos de todo el mundo la han saludado. Muchas personas ordinarias en Grecia y el resto del mundo la han saludado. ¿Qué más se necesitaba? ¿Qué significado la reivindicación del 16 de noviembre por parte del Escuadrón revolucionario popular combatiente asumiendo la acción? De cualquier modo. Si algo la ha empobrecido, fue relegándola a la identidad y la ideología de una de los muchos grupúsculos del movimiento revolucionario. ¿Habría sido diferente si en lugar del SRPC, había sido reclamada por el GRA, o FLG o BPC o BRKJ o XJT o ZZPPHQWX?, por supuesto que no. El año pasado [ndt: hace dos años], algunos camaradas han mostrado a través de una acción específica que la energía nuclear es vulnerable. Que hay personajes responsables y que es posible atacarlos. Que llegó a afirmar como un momento posterior añadido a la acción? ¿No fue esta una acción clara, precisa y apropiada?

Sí, las acciones hablan por sí mismas. Ellas no necesitan comunicados altisonantes. Son las organizaciones combatientes quienes dicen necesitar de reivindicaciones para imponer su hegemonía en el movimiento, para hacer brillar un poco mas su luz más que el resto de la galaxia revolucionaria, para convertirse en las estrellas de referencia, rodeadas por los satélites.

Se podría argumentar que, si las acciones se mantienen en el anonimato nadie se dé cuenta, sin embargo, esto sucede por razones que no se comparten, o por razones que no son apreciables. O que incluso podría ser el trabajo de las fuerzas siniestras de la mafia o del crimen organizado, de los fascistas o el mismo Estado. Y por eso, para evitar confusiones y porque la violencia no es un privilegio de los anarquistas o antiautoritarios, debemos reivindicarlas. Sólo en el espejo de la gestión democrática de la paz social y del cadavérico show las palabras pierden su significado. La confusión organizada es un aspecto fundamental de la represión, si no que un pilar, pero por igual no se puede eliminar con un comunicado o reivindicación. La represión puede ser superada sólo en los espacios de lucha en donde las palabras y sus significados son conformadas por los propios rebeldes para dialogar entre sí; sin mediaciones y sin representantes.

Si los ataques propuestos y llevados a cabo por los anarquistas tratan de destruir a las y los amos y a las estructuras de dominación, lo que importa entonces es la propia destrucción. Queremos la libertad y debemos destruir lo que nos sofoca. Bien, de la libertad o si se lo prefiere el caos, aunque fuera temporal o efímero, pueden surgir dos tendencias hacia la anarquía, que tendencias hacia cosas mucho menos bellas. No podemos pretender que esto dependa de las reivindicaciones: dependerá solo de las ideas que seamos capaces de formular y difundir, de la comprensión y del análisis que los anarquistas sabrán hacer de la realidad que cambia y que viene acompañada por el ataque y la revuelta. Retomemos ahora nuestra cuestión de fondo: el pensamiento y la dinamita, como sostenía un anárquico a final del ochocientos. La dinamita no puede sustituir a las ideas, las ideas no pueden sustituir a la dinamita. Son dos aspectos íntimamente ligados del anarquismo que atacan la sociedad autoritaria: a sus ideologías como a su estructura, a sus amos como a sus valores, a sus relaciones sociales como a sus policías. La relación entre estos dos aspectos es la perspectiva y el debate actual, de echo se refiere a eso. El problema de la perspectiva no puede ser resuelto mediante el envío de un

comunicado pomposo reforzando a una organización-identidad-logo; ni la repetición de los diez puntos banales básicos del anarquismo, o lo que se asemeja mas a un credo del individualismo.

La CCF no ama a los que se "esconden tras el anonimato." Han elegido un nombre y "este nombre es FAI y es "nuestro" nosotros . Un "nosotros" colectivo ... ". Esto nos hace pensar en esos estúpidos militantes anarquistas del pasado que reprocharon a un Emile Henry por no haberse echo arrestar como un Auguste Vaillant; básicamente por no haber querido reivindicar su lugar en su acción (precisamente porque quería seguir atacando!). La organización CCF propone: "dejar atrás la galaxia teórica anarquista "que predicán el anonimato político sin hacer nada". Por qué queremos decir la verdad, una parte de la tensión del anonimato político oculta esencialmente su miedo a la represión tras sus teorías ". Que los compañeros anónimos siguen estando "detrás" de la CCF, eso es seguro. Considerada la urgencia de la CCF de correr delante, para demostrar, para tomarla palabra ... Pero decir que los compañeros y compañeras que han decidido no darle sus acciones a los medios de comunicación, que desean seguir siendo "individuos oscuros entre otros individuos oscuros ", lo hacen sólo para ocultar su inactividad o el miedo a la represión, es solo una demostración de un circulo vicioso. Un argumento perfecto para anular cualquier debate: los que critican lo hacen sólo porque no hace nada y tiene miedo.

Pero el deseo de permanecer en el anonimato, al mismo tiempo expresa el rechazo a cualquier vanguardismo y el intento de escapar de las garras de la represión con el fin de prolongar las hostilidades, mas no por vergüenza por la propia acción. Por otro lado, el impulso reivindicatorio no siempre ha existido. Al cazo, Ravachol, Henry, Novatore, Di Giovanni ... se "escondieron" detrás del anonimato? No, simplemente actuaron. No había necesidad de reflejarse en el espejo mediático que refleja constantemente el propio logo identitario. Y cuando sus acciones no eran claras o comprensibles, era el movimiento anarquista entero - a través de los debates, periódicos, carteles, folletos, grupúsculos...- quien trataron de hacerlas entender, porque después de todo, pertenecían a todos a aquellos que se reconocieron en la lucha anarquista. Así, el pensamiento y la dinamita trataban de ir de la mano, dos aspectos del anarquismo, en el espacio de la perspectiva de lucha. Pero sí, esa era la vieja anarquía.

Hoy escuchamos más y más evocar una "New Anarchy". Lo ridículo de esta afirmación lo demuestra el mismo nombre. Es a partir del último milenio que los

anarquistas en España e Italia, Francia y Argentina, y aquí y allá ... crecimos con el estribillo monótono en los oídos de los viejos militantes anarcosindicalistas para los cuales según los anarquistas reales son sólo los que pertenecen FAI (Federación Anarquista Ibérica, la Federación Anarquista Italiana, Fédération Française Anarchiste, Federación Obrera Regional Argentina ...). Fuera de la FAI no hay salvación, sólo la ambigüedad. Fuera de las organizaciones representativas del anarquismo, no hay nada. Pues bien, hoy en todo el mundo hay anarquistas que así mismo nos recuerdan que los verdaderos anarquistas, los de praxis, son sólo los que pertenecen a la ... FAI (Federación Anarquista Informal). "La New Anarchy no muestra nada nuevo, no es otra cosa que una reproducción de la vieja: ligas, programas, acuerdos, reclamaciones, siglas y consignas rimbombantes.

Varios textos han intentado y siguen intentando abrir el debate sobre el tema de la informalidad, que así como la Carta a la galaxia anárquica han hecho hincapié en este punto. Quedamos perplejos al ver cómo con gravedad se puede creer vender una organización revolucionaria estable, un acrónimo permanente y formal, un método de trabajo rígido, siempre el mismo y siempre fijo (realizar una acción, a continuación escribir un reclamo y después difundirlo), haciéndolo ver como la informalidad . Incluso en el sentido mas simple de la palabra "informal" que indica la ausencia de una formalización, parece difícil sostener que una sigla no es una formalización. Así pues, Federación Anarquista Informal, Frente Revolucionario Internacional, y todo lo demás no son organizaciones informales. El problema de contenido no es por tener la patente de la palabra "informal" (no estamos interesados en la construcción de un partido con sus dogmas y sus definiciones a priori separados de la lucha misma, es decir, parasitarias), sino que es el confucionismo generado para evitar un debate real. Si se es partidario de la construcción de una organización anarquista combatiente y permanente, basta decirlo claramente para poder ser entendido por todos los anarquistas. Si se es partidario de un enfoque sindicalista de la lucha, que acepta la lógica del poco a poco y de la lucha reivindicativa por mejorar lo existente con el fin de hacer crecer la famosa "conciencia proletaria", no sirve de nada (excepto para sembrar la confusión) presentar este enfoque como si se tratara de un enfoque insurreccional. La informalidad en todo caso, como siempre la hemos comprendido, es el rechazo de toda estructura fija, el rechazo de programas, de métodos establecidos, de siglas, y de cualquier representación. Existe la informalidad y la organización informal sólo en los continuos experimentos entre compañeros y compañeras en lucha que profundizan su

afinidad mutua y proponer planes de ataque y lucha. La informalidad no tiene textos fundadores o representantes. Existe sólo como un apoyo a la lucha anarquista, a los anarquistas que luchan con el fin de ser capaces de hacer lo que desean. En su contribución, los anarquistas de la CCF dicen "Por supuesto, la FAI no tiene la exclusiva. Es por eso que nuestra propuesta no es un crecimiento cuantitativo de la FAI. [...] Nuestra propuesta es organizar células armadas y grupos de afinidad, formando una red internacional de anarquistas de acción". Ahora, nos preguntamos, si la propuesta es la multiplicación de los grupos de afinidad (aquí no vamos a entrar en los méritos de la utilización de una palabra como "célula" que se parece - al menos históricamente, tal vez eso era ya el Antiguo Anarchy - a la jerarquía y la 'organización del partido); entonces porque la FAI? Como apoyo a esta propuesta? Ya que un grupo de afinidad es el encuentro entre las individualidades y la autonomía real de la acción, no el elemento básico de una gran superestructura, y menos aún de una superestructura determinada por los años. El vínculo entre los grupos de afinidad puede ser la informalidad o el intercambio de ideas y puntos de vista, el desarrollo de proyectos conjuntos, nunca concluidos, siempre en evolución, siempre sin formalización. La propuesta de la FAI hace cuadradas las redes del amplio campo de la informalidad.

El Estado, los partidos, las asambleas, las organizaciones... todas estas entidades que están fundadas en un "nosotros colectivo": de ciudadanos, militantes o activistas; ni siquiera sabe lo que es el individuo. Nosotros, por el contrario amamos al individuo, con sus pensamientos, con sus actos únicos y singulares. Incluso cuando se esta en solitario o incluso cuando se esta en plural, ya que estas cualidades se cruzan con las de otros individuos. Es por eso que odiamos al Estado y a los partidos (que son siempre autoritarios) y desconfiamos de las asambleas y organizaciones (aunque a veces puedan ser libertarias). A diferencia de la CCF, no pensamos en absoluto que "el me rebelo" puede encontrar un hogar en el "nosotros colectivo". A diferencia de las diversas reivindicaciones de la FAI, no nos importa distribuir certificados de buena o mala conducta a los anarquistas que tratan de luchar, definiendo a unos como "anárquicos de praxis" y a los otros como "teóricos y que no hace nada." Es engañosa, a la vez que cierra el espacio de debate y la profundización, la afirmación de que sólo los anarquistas que atacan al poder son los que apoyan la propuesta de la FAI y los que se quedan en silencio, incluso cuando no están de acuerdo con la hegemonía ideológica que intenta imponer (por la fuerza de las cosas o por otros medios) sobre el anarquismo informal y sobre las

prácticas de ataque y sabotaje. Hoy, el debate y las discusiones hacen mucha falta en el movimiento anarquista internacional y también las propuestas cercanas que abren puertas y espacios para la subversión. Es esta preocupación la que nos ha llevado a participar en este debate abortado y será lo que nos animara a continuar. **N**

Notas del traductor

[1]La carta a la galaxia anárquica -Lettera alla galassia anarchica, se puede encontrar traducida en diversas web como la interrumpida culmine.org, ya que la traducción es pésima lo cual genera que las ideas vertidas sean poco comprendidas en su totalidad. La carta a la galaxia anárquica esta escrita en un tono tanto diferente al presente texto y fue fruto de incómodos mas que de un debate que era el propósito de dicha critica. Una parte por compañeros y compañeras quienes se sintieron tocados por los expresado en el texto, mientras que otra por la insistente negativa de los compañeros y compañeras a entrar en la discusión.

[2] Se refiere a que desde el texto el anonimato mediante una cita de la Odisea de Homero, los autores hacen contra referencia a una cita de la Odisea que la CCF utilizo en el texto enviado al encuentro de Zurich.

[3] Pensamos que aquí se están refiriendo a cuando los mass media crean una uniformidad sobre las uniones de anarquistas que deciden pasar al ataque, ya que desde la propuesta anarquista insurreccional siempre se ha defendido la diversidad como punto básico de la afinidad.

Nueva "Vuelta de Tuerca" del Capitalismo

Alfredo María Bonanno

DESARROLLO DEL CAPITALISMO A NIVEL MUNDIAL.

Al terminar los años 70 y a principios de los 80, el orden industrial productivo de los países más avanzados, en condiciones de guiar el capitalismo en todo el mundo, estaba en crisis. La relación entre instalaciones y productividad nunca había sido peor. La lucha sindical y proletaria en general, especialmente las manifestaciones más agresivas y violentas guiadas por varias estructuras revolucionarias de clase, había consolidado un costo de la mano de obra totalmente desproporcionado a los ingresos del capital. Parecía que todo el sistema caminaría hacia su natural colapso, siendo incapaz de reajustarse internamente o bien no teniendo la fuerza para recurrir a drásticas reducciones del costo del trabajo y la ocupación.

Pero desde ya, en la primera mitad de los años 80 las cosas fueron cambiando velozmente. La reestructuración industrial tomó el camino de la electrónica, los sectores productivos, primario y secundario, es decir agricultura e industria, se contrajeron con fuertes reducciones ocupacionales, mientras el sector terciario se amplió con desmesura, absorbiendo una parte de la mano de obra licenciada y atenuando por consiguiente los contragolpes sociales que los capitalistas temían más que cualquier otra cosa. En suma, no se produjeron aquellas sublevaciones y aquellas revoluciones metropolitanas que los patrones temían, no se produjo una presión real e intolerable del ejército proletario de reserva, sino que todo tendió suavemente hacia una modificación productiva.

Las grandes industrias sustituyeron las instalaciones fijas por nuevas instalaciones robotizadas en condiciones de alcanzar, con modestas inversiones, niveles de flexibilidad productiva antes impensables. El costo del trabajo disminuyó en su relación con la producción, sin con ello causar una reducción en la demanda, porque el sector terciario estaba abasteciendo óptimamente líneas de rédito suficientes para bombear el sistema capitalista en su conjunto. La mayor parte de los trabajadores licenciados, si no encontraron otra ocupación, lograron encontrar un modo de apañarse entre los pliegues del nuevo modelo capitalista: flexible y permisivo.

Todo esto no habría sido posible sin el surgir de una nueva mentalidad, flexible en el puesto de trabajo, con reducción de la cualificación profesional y aumento de la demanda de pequeños trabajos complementarios unos de otros, y principalmente sin la consolidación de la mentalidad democrática.

La antigua ilusión jerárquica, sobre la cual se basaban los sueños de la carrera de las clases medias y de mejoras salariales del proletariado, ha muerto para siempre. Y esto fue posible gracias a una intervención articulada a todos los niveles. En la escuela, con la adopción de programas de enseñanza menos rígidos, más asamblearios, menos cargados de contenidos, pero más adaptados a construir en los jóvenes estudiantes una personalidad "suave" en grado de adaptarse a un futuro incierto que habría hecho espantarse a sus progenitores.

En la gestión política de los países capitalistas avanzados, donde un autoritarismo a menudo formal se casaba con formulas periféricas de democratización gestoria, donde la gente es consultada no tanto en decisiones serias como en los procesos ficticios del mecanismo electoral y refrendario. En la producción donde, como habíamos visto, la desaparición de la cualificación profesional volvía a los productores domesticados y flexibles. En el mismo espíritu de los tiempos, que veía acabar cualquier veleidad de certeza filosófica y científica, para proponer un modelo "débil", pero basado no sobre la búsqueda de el riesgo y sobre la elección del coraje, sino sobre el arreglo en el periodo más breve, sobre el principio de que nada es seguro pero todo se puede arreglar.

La mentalidad democrática así construida no contribuye solamente a la desaparición del viejo, y por tantos aspectos superado, autoritarismo, sino también a la formación de una condición pasiva de posibles compromisos, al nivel que sea. Una degradación moral en la cual la dignidad del oprimido terminaba por estar controlada y malvendida tras la garantía de una penosa supervivencia. Las luchas se alejaban y se debilitaban.

OBSTÁCULOS A LA LUCHA INSURRECCIONAL CONTRA EL CAPITALISMO POSTINDUSTRIAL Y EL ESTADO

Sin duda el primer obstáculo está constituido por esa mentalidad flexible, amorfa, no tanto asistencialista a la vieja manera, en cuanto deseosa solamente de encontrar un nicho en el cual sobrevivir, trabajando lo menos posible, aceptando todas las reglas del sistema, despreciando ideales y proyectos, sueños y utopías. Los trabajadores del capital han hecho un óptimo trabajo en este sentido, de la escuela a la fábrica, de la cultura al deporte, todo colabora y concuerda con construir individuos modestos en todos los aspectos, incapaces de sufrir, de encontrar al enemigo, de soñar, de desear, de luchar, de agitar.

Después, condición relacionada con la precedente, el segundo obstáculo está dado de la marginación del papel productivo en el conjunto del complejo post - industrial. El desmembramiento de la clase de los productores es ya una realidad no sólo un proyecto nebuloso, y estas divisiones en tantos pequeños sectores, a menudo antitéticos unos de otros, produce un agravamiento de la misma marginación.

Esto produce la superación veloz de cualquier estructura tradicional de resistencia del proletariado, partidos y sindicatos en primer lugar. Estos últimos años han hecho ver el ocaso progresivo del sindicalismo a la vieja usanza, incluyendo aquel que conservaba veleidades revolucionarias y autogestionarias, pero más que cualquier otra cosa han hecho ver el ocaso de los partidos comunistas que pretendían imponer la construcción de un estado donde el socialismo se realizaba, en sustancia, a partir del control policiaco y la represión ideologizada.

De frente a estas dos colosales claudicaciones, no se puede decir que haya sido especificada una estrategia organizativa en condiciones de responder a las mutadas condiciones de la realidad productiva y social en su conjunto.

La propuesta que los anarquistas insurreccionalistas han avanzado, especialmente aquellas que más coherentemente se dirigen hacia la constitución de estructuras informales basadas en la afinidad de individuos y grupos, no han sido todavía comprendidas en sus posibles desarrollos prácticos, y han recibido una acogida tibia de parte de no pocos compañeros, y esto es debido a una cierta reticencia, en cualquier caso comprensible, a abandonar la antigua mentalidad para aplicar nuevas concepciones de lucha y nuevos métodos organizativos.

Más adelante diremos más sobre este punto que en nuestra opinión permanece central en la lucha contra las nuevas estructuras de la represión y el control total por parte del Estado y el Capital.

La revolución tecnológica contemporánea, fundada esencialmente sobre la instalación informática generalizada a todos los aspectos de la vida, sobre el láser, el átomo y la ciencia de las partículas subatómicas, sobre nuevos materiales que permiten el transporte y la utilización de energía que antes impensable, sobre las modificaciones genéticas aplicadas no sólo a la agricultura y los animales sino también al hombre, no se ha limitado a cambiar el mundo. Ha hecho más. Ha producido condiciones de imprevisibilidad tales que no es posible hacer previsiones o programas atendibles, no sólo por parte de todos aquellos que intentan mantener el estado de cosas presente todo el tiempo posible, sino también por parte de todos aquellos que intentan destruirlo.

El motivo esencial es debido al hecho de que las nuevas tecnologías, interactuando entre nosotros e insertándose en un contexto tecnológico que tiene una historia y un desarrollo de al menos dos mil años de antigüedad, puede producir consecuencias inimaginables, algunas totalmente destructivas, bien al margen de los absurdamente pensables efectos de cualquier explosión atómica.

De aquí la necesidad de un proyecto destructivo de la tecnología en su conjunto, de un proyecto de lucha que piensa como fase primera y esencial la destrucción, que funde todo su acercamiento programático, de naturaleza política y social, sobre la indispensabilidad de parar el actual proceso, de otro modo irreversible, de la tecnología.

REESTRUCTURACION POLÍTICA, ECONOMICA Y MILITAR.

En la práctica, la reestructuración tecnológica se realiza a través de profundas modificaciones en el sector económico. Estos cambios tienen consecuencias sobre el orden político de los países del capitalismo avanzado, mientras el sector militar sufre ulteriores modificaciones, ya sea seguido de cuanto va aconteciendo en el sector económico, del cual es inseparable, ya sea seguido de cuanto va acaeciendo en el orden político y en las formas de reunión del consenso.

Las nuevas fronteras del capitalismo post - industrial se basan en procesos de larga difusión y sus disposiciones continuamente en movimiento. A la vieja concepción estática de la producción, legada al volante de las

grandes instalaciones, volante capaz de poner en movimiento los multiplicadores del consumo, se va sustituyendo la idea genial de la velocidad de cambio, de la continua y siempre más aguerriada competencia en la producción especializada, en el detalle dotado de estilo y personalidad. El nuevo producto post industrial ya no tiene necesidad de mano de obra cualificada, sino que viene directamente dispuesto sobre la línea productiva a través de simples programaciones del robot que manejamos. Esto consiente reducciones increíbles de los costos de almacenamiento y distribución, mientras se incrementan los costes derivados de la obsolescencia de los productos no vendidos.

Todo esto, como posibilidad del capital, ideado podríamos decir en torno a la primera mitad de los años 80, se volvió objeto del capital a finales de estos mismos 80. Por lo cual el reflejo político de los nuevos arreglos económicos no podían permanecer igual que antes. De aquí los considerables cambios del último tramo del pasado decenio y del inicio de este en el que nos encontramos. Estos cambios se orientaban hacia una preventiva y decidida selección de los aparatos de dirección y control, con objeto de abastecer a las nuevas necesidades productivas, por lo cual muchos aspectos gubernativos de algunos países industrializados avanzados han visto un periodo de mayor autoritarismo, como ha sucedido en países símbolo de un cierto modelo productivo, USA y Gran Bretaña. Para más tarde pasar a gestiones políticas más articuladas y flexibles, para satisfacer siempre mejor las necesidades económicas de todo un conjunto de países que ahora va tomando un orden coordinado a nivel mundial.

CAÍDA DEL SOCIALISMO REAL, RENACIMIENTO DE NACIONALISMOS DIVERSOS.

En una realidad capitalista retraída no era pensable un acercamiento de los países del socialismo real más allá de la línea de la cauta y recíproca sospecha. Pero el nacimiento de un nuevo capitalismo, fundado sobre una capacidad productiva basada sobre la automatización telemática a nivel mundial no sólo ha hecho posible este acercamiento sino que lo ha transformado en un cambio radical primero, y en una caída definitiva e irreversible, cuanto indecente, después. Regímenes fuertemente autoritarios, fundados sobre el equívoco del internacionalismo proletario (o sobre otro equívoco más o menos aparentemente antitético) regían malamente las nuevas necesidades impuestas por la producción y el enlace económico a nivel mundial. Los regímenes autoritarios que aún quedan, si no quieren quedarse en una precaria y temporal situación marginal, deben abrirse a profundos cambios en sentido democrático.

Todo endurecimiento constriñe a los grandes partners internacionales del desarrollo industrial a endurecerse y a declarar la guerra, de un modo u otro.

En este sentido también ha cambiado profundamente el papel del instrumento represivo militar en sentido específico. Es decir, se ha agudizado su función represiva interna, mientras que la externa se ha adecuado al papel policiaco desarrollado por los USA, papel que debería continuar todavía durante varios años, hasta que nuevas caídas y nuevas crisis puedan intervenir y rediseñar rápidamente nuevos equilibrios tan precarios y peligrosos como los actuales.

En esta perspectiva el renacer del nacionalismo comporta un elemento positivo, aunque sea limitado, y un elemento negativo de considerable peligrosidad. El primero es rápidamente especificado: consiste en el abatimiento y en el relativo desmembramiento de los grandes estados. Todo movimiento que se dirija hacia este objetivo es siempre de saludar como un acontecimiento positivo, no como un movimiento regresivo, incluso si en su aspecto exterior se presenta como portador de valores tradicionales y ahistóricos.

El segundo elemento, peligroso en grado máximo, viene dado por el riesgo de una progresiva difusión de pequeñas guerras entre pequeños estados, guerras declaradas y combatidas con inaudita ferocidad, capaces de causar sufrimientos inhumanos, en nombre de principios miserables y de intereses otro tanto miserables. Muchas de estas guerras favorecerán a un mejor orden productivo del capitalismo post - industrial, muchas de ellas serán pilotadas y gestionadas por su cuenta por grandes colosos multinacionales, pero en el fondo representarían una enfermedad transitoria, una gravísima crisis epiléptica, después de la cual las condiciones sociales podrán desarrollarse hacia la constitución de fuertes estados a nivel internacional, en grado de controlar las estructuras más pequeñas, o hacia violentas transformaciones por añadidura impensables, siempre más destructivas de cualquier recuerdo de los viejos organismos estatales.

De momento, podemos indicar sólo en líneas generales una posible evolución, partiendo del examen de las condiciones presentes.

POSIBILIDADES DE DESARROLLO DE LA LUCHA INSURRECCIONAL DE MASAS HACIA EL COMUNISMO ANARQUISTA.

El fin de la función defensiva y resistencial de las grandes organizaciones sindicales de trabajadores, correspondiente a la caída del centralismo clásico de la clase obrera, permite hoy examinar de manera diferente una posible organización de lucha partiendo de los posibilidades reales de los excluidos, es decir de esa gran masa de explotados, productores y no productores, que al momento se encuentran desde ya fuera del ámbito salarial protegido o están por ser arrojados fuera.

En efecto, el anarquismo insurreccional y revolucionario, proponiendo un modelo de intervención en la realidad de las luchas que se funda precisamente sobre la organización de grupos de afinidad y sobre el coordinamiento operativo de estos grupos con el fin de crear las mejores condiciones para una salida insurreccional de masa, encuentra inmediatamente, también entre los compañeros más interesados, una dificultad inicial no fácilmente superable. Muchos sostienen que se trata de una postura ya fuera de tiempo, válido a finales del siglo pasado pero hoy decididamente “pasado de moda”. Y las cosas serían simplemente así si las condiciones productivas, particularmente la estructura de la fábrica, hubiesen permanecido las mismas que hace cien o ciento cincuenta años. Con aquellas estructuras, y con las correspondientes organizaciones sindicales de resistencia, el proyecto insurreccional, vistas las mutadas condiciones conjuntas políticas y militares a nivel internacional, estaría entonces más perdido. Pero esas estructuras no existen ya. También han desaparecido la relativa mentalidad productiva, el respeto por el puesto de trabajo, el placer de la calidad del trabajo, la posibilidad de carrera, el sentimiento de pertenencia a un grupo productivo, del cual se derivaban los sentimientos asociativos del grupo de resistencia sindical, que en caso de necesidad podía también transformarse en grupo de ataque para luchas más duras, para sabotajes, actividad antifascista y cosas así.

Ahora bien, estas condiciones han desaparecido. Todo se ha modificado radicalmente. La mentalidad de la fábrica no existe más. El sindicato es una palestra para negociantes y políticos, la resistencia salarial y defensiva en general es un filtro para garantizar pasajes dulces a niveles de costo de la mano de obra cada vez más adaptados a los nuevos ajustes del capital. La disgregación se ha extendido fuera de la fábrica, llegando al tejido social, despedazando vínculos de solidaridad y de significado en las relaciones humanas, transformando a la gente en extraños sin rostro, en autómatas inmersos en el caldo imbebible de la gran ciudad o en el silencio mortal de la provincia. Los intereses reales son sustituidos por imágenes virtuales,

creadas a propósito y utilizadas para garantizar el mínimo de cohesión indispensable al mecanismo social en su conjunto. Televisión, deporte, espectáculos, arte y cultura tejen una red en la cual permanecen enredados todos aquellos que están en la práctica esperando los acontecimientos, aparcados en espera de la próxima revuelta, de la próxima crisis económica, de la próxima guerra civil.

Es esta la condición general que es necesario tener presente cuando hablamos de insurrección. Nosotros anarquistas insurreccionalistas y revolucionarios nos referimos a una condición en acto, no a cualquier cosa que debe todavía llegar, que esperamos que llegue pero de la cual no estamos seguros. Ni siquiera nos referimos a un modelo lejano en el tiempo, que como soñadores tratamos de reconstruir ignorando las grandes transformaciones presentes. Nosotros vivimos en nuestro tiempo, somos hijos de este fin de milenio, y portadores de la radical transformación de la sociedad que vemos bajo nuestros ojos.

No sólo mantenemos posible una lucha insurreccional, sino que , en la total disgregación de los valores resistenciales, pensamos que esta sea la perspectiva a través de la cual nos deberíamos encaminar si no queremos aceptar totalmente las condiciones impuestas por el enemigo, si no queremos convertirnos en esclavos lobotomizados, peles sin significado en el mecanismo telemático que nos hospedaré en un futuro ya en la puerta.

Franjas cada vez más consistentes de excluidos se están descolgando de cualquier consenso, por tanto de cualquier relación de aceptación y de esperanza en un porvenir mejor. Estratos sociales que antes se consideraban establemente fuera de cualquier riesgo social, están actualmente implicados en una inconsciente precariedad, de la cual no pueden salir empleando los viejos métodos de la dedicación en el trabajo y de la moderación en el consumo.

Los anarquistas insurreccionalistas se insertan precisamente en este contexto extremadamente disgregado, y desde aquí avanzan en su proyectualidad revolucionaria.

LA ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA ANARQUISTA INSURRECCIONALISTA.

Pensamos que en sustitución de las federaciones y los grupos organizados de modo tradicional, modelos justificados por estructuras sociales de una realidad ya

inexistente y superada, habrá que construir grupos de afinidad, constituidos por un número no muy grande de compañeros, ligados por un profundo conocimiento personal, grupos capaces de unirse entre ellos a través de las ocasiones periódicas de luchas, teniendo el objetivo de realizar acciones precisas contra el enemigo. En el curso de estas acciones se debe poder encontrar el modo de discutir y por tanto profundizar los aspectos teóricos y prácticos de las posibles futuras acciones a realizar.

Respecto a los aspectos prácticos se pondrá de acuerdo para la colaboración entre grupos e individualidades, encontrando los medios, la documentación y todo cuanto sea necesario para la realización de las acciones mismas. Respecto a los análisis se intentará hacerlos circular lo máximo posible, ya a través de nuestra prensa, ya a través de reuniones y debates que tengan por objeto argumentos específicos.

El punto central en torno al cual hacer rotar una estructura organizativa insurreccional no es por tanto el congreso periódico, típico de las grandes organizaciones de síntesis o de las federaciones oficiales del movimiento, sino que viene dado por el conjunto de las situaciones de lucha que devienen así en ataques contra el enemigo de clase y momentos de reflexión y de profundización teórica.

Los grupos de afinidad pueden a su vez contribuir a la construcción de núcleos de base. El objetivo de estas estructuras es el de sustituir, en el ámbito de las luchas intermedias, a las viejas organizaciones sindicales de resistencia, también a aquellas que insisten en la ideología anarcosindicalista. El ámbito de acción de los núcleos de base está constituido por tanto por la fábrica, por lo que permanece de esta, los barrios, las escuelas, los guetos sociales y de todas aquellas situaciones en las que se materializa la exclusión de clase, la separación entre incluidos y excluidos.

Cada núcleo de base es constituido casi siempre por la acción propulsiva de los anarquistas insurreccionalistas, pero no está constituido sólo por anarquistas. En su gestión asamblearia los anarquistas deben desarrollar al máximo su función propulsiva contra los objetivos del enemigo de clase.

Diversos núcleos de base pueden constituir coordinadoras con el mismo objetivo, dándose estructuras organizativas más específicas pero siempre fundadas sobre los principios de la conflictividad permanente, la autogestión y el ataque.

Por conflictividad permanente entendemos la lucha ininterrumpida e incisiva contra las realizaciones y los hombres que realizan y gestionan el dominio de clase.

Por autogestión entendemos la independencia absoluta de cualquier partido, sindicato... La búsqueda de los medios necesarios para la organización y la lucha debe ser por tanto hecha exclusivamente a base de suscripciones espontáneas.

Por ataque entendemos el rechazo de todo pacto, mediación, pacificación, compromiso con el enemigo de clase.

El campo de acción de los grupos de afinidad y de los núcleos de base está constituido por las luchas de masas. Estas luchas son casi siempre luchas intermedias, las cuales no tienen un carácter directamente e inmediatamente destructivo, sino que se proponen a menudo como simples reivindicaciones, teniendo el objetivo de recuperar más fuerza para mejor desarrollar la lucha hacia otros objetivos.

El objetivo final de estas luchas intermedias sigue siendo de cualquier modo el ataque. Naturalmente, compañeros solos o grupos de afinidad, independientemente de cualquier relación organizativa más compleja, pueden decidir atacar directamente estructuras, individuos y organizaciones del capital y del estado.

En un mundo como el que se está consolidando bajo nuestros ojos, donde el capital informático está ya saldando definitivamente las condiciones del control y del dominio, a un nivel de totalidad sin precedentes, aplicando una tecnología que no podrá ser nunca usada de un modo diferente a mantener este dominio, el sabotaje vuelve a ser el arma clásica de lucha de todos los excluidos.

POR QUÉ SOMOS ANARQUISTAS INSURRECCIONALISTAS.

Porque luchamos junto a todos los excluidos por aligerar y posiblemente abolir las condiciones de explotación impuestas por los incluidos.

Porque mantenemos que es posible contribuir al desarrollo de las revueltas que van naciendo espontáneamente por todas partes haciéndolas volverse insurrecciones de masa y por tanto reales y verdaderas revoluciones.

Porque queremos destruir el orden capitalista de la

realidad mundial que gracias a la reestructuración informática se ha convertido tecnológicamente útil, solamente a los gestores del dominio de clase.

Porque estamos por el ataque inmediato y destructivo contra estructuras concretas, individuos y organizaciones del capital y del estado.

Porque criticamos constructivamente a todos aquellos que se retardan en posiciones de compromiso con el poder o que sostienen ya imposible la lucha revolucionaria.

Porque mucho mejor que esperar, estamos decididos a pasar a la acción incluso cuando los tiempos no están maduros.

Porque queremos acabar con este estado de cosas ya, y no cuando las condiciones externas hagan posible su transformación.

He aquí los motivos por los que somos anarquistas, revolucionarios e insurreccionalistas. **N**

Nanotecnología

y

Control social



Willful Disobedience

En la búsqueda del control total de cada aspecto de la existencia, el orden dominante ha comenzado a desarrollar tecnologías capaces de manipular la materia a escala nanométrica, una millonésima parte de un milímetro. A este nivel, el de los átomos y las moléculas, así como de las proteínas, compuestos de carbono, ADN..., la distinción entre lo animado y lo inanimado puede comenzar a hacerse nebulosa y muchos de los planteamientos vinculados con esta tecnología representan esa nebulosidad.

La nanotecnología [1] crea nuevos productos a través de la manipulación de las moléculas, átomos y partículas subatómicas. Mientras que la biotecnología manipula la estructura del ADN para crear nuevos organismos a través de la recombinación genética, la nanotecnología va más allá, “destruyendo” la materia en átomos para posteriormente unirlos dando lugar a nuevos materiales, literalmente creados átomo a átomo. Actualmente, la atención está puesta sobre el átomo de carbono, pero los científicos están interesados en tener control sobre cada elemento de la tabla periódica para utilizarlos en un futuro. Esto les permitiría combinar características (tales como el color, resistencia, punto de fusión, etc) en formas previamente desconocidas.

La mayor parte de la investigación en nanotecnología está conectada con las investigaciones en biotecnología, en la búsqueda de la posibilidad de manipular los átomos a nivel biomolecular. Este es el origen de la nano-biotecnología. Los proponentes de esta investigación han hecho públicas las muchas posibilidades que pueden alcanzarse al jugar con la línea entre la materia viva e inanimada a nivel atómico: plásticos que se autolimpian al ser la suciedad el alimento de las enzimas que los constituyen, alas de aviones confeccionadas por proteínas que funcionan como adhesivos si el ala se ve dañada y así la reparan, conjunto de átomos utilizados como alimento y bebida que son capaces de combinarse de varios modos para crear el alimento o la bebida deseada, ordenadores ultrarrápidos con circuitos basados en “esqueletos” de ADN (2), conductores eléctricos a escala nanométrica en base proteica -por ejemplo “plásticos vivos” contruidos a partir de una bacteria manipulada genéticamente capaz de producir una enzima que los científicos afirman que puede polimerizarse (3).

Pero esto son simplemente “Knick-Knacks” (“golosinas”) sin valor alguno que son exhibidas ante el público para provocar deseos infantiles en el consumidor quien deseará ardientemente su satisfacción. Estos artilugios no muestran más que actividades relacionadas con el público. Mucho más importante son los procesadores de información miniaturizados que pueden encontrarse en cada uno de estos dispositivos. Esta miniaturización abre la puerta a la presencia de micro-chips inteligentes en cada producto del mercado. Ya, ciertos productores han colocado estos chips en sus productos, permitiendo con ello que los movimientos de estos productos puedan rastrearse. Estos chips miniaturizados a la escala del nanometro serán imposibles de detectar por parte del consumidor.

Con cada uno de los últimos desarrollos tecnológicos, los proponentes de la tecnología también publicitan la utilidad “humanitaria” de ésta -en medicina, producción de alimentos, en el desarrollo general de nuestra forma de vida-

Pero los intereses reales de los gobernantes de este mundo al desarrollar esta tecnología yace lejos de esta utilidad humanitaria (como se ha sugerido en párrafos anteriores).

La nanotecnología, como casi cualquier sistema tecnológico desarrollado en los últimos 60 años, ha sido ampliamente desarrollada en el bastidor de los estudios militares. Un claro ejemplo de ello son los MEMS (Sistemas Mecánicos Microeléctricos), la primera generación de las nano-máquinas. Estos aparatos son receptores y motores en miniatura que tienen el tamaño de un grano de polvo, prototipos de los que están entrando en el mercado. La aplicación que actualmente está siendo estudiada es una tecnología de vigilancia que pueda rociarse sobre el campo de batalla o bajo un área de observación, para recopilar ciertos tipos de información.

De hecho, esto es muy similar al “smart dust” (4) que puede ser presentado como una “comodidad” al poder ser esparcido sobre las paredes de los edificios, conectado a la calefacción, al aire acondicionado o al sistema eléctrico y encargarse de encender o apagar calentadores, aires acondicionados, luces, etc cuando fuese necesario. Pero los experimentos también están dirigidos hacia posibles usos del “samrt dust” como método de vigilancia policial.

El robocop o soldado robot del futuro es probablemente como un micro o nano-robot, versátil, relativamente económico, casi imposible de detectar, capaz de introducirse casi en cualquier espacio.

La Nanotecnología es un medio ideal para extender ampliamente el control social. Esto puede observarse teniendo en cuenta el Veri-chip, un producto de la compañía de Florida, Applied Digital Solutions. Este chip es del tamaño de un grano de arroz y se introduce en la piel a través de una inyección. Puede programarse para acumular información acerca de la persona en la que se ha introducido y establecer comunicación con un GPS (Sistema de Posición Global). Se presentó al mercado en abril de 2002. La compañía lo publicita como un método de almacenar el historial médico directamente en nuestro cuerpo y como un tipo de guarda espaldas electrónico para evitar los secuestros de las personas ricas. Pero otras posibilidades mucho más siniestras no son olvidadas. La compañía CEO sugiere que el Veri-Chip puede resultar una gran alternativa a la “green card” (5) y también ha recomendado su uso sobre niños, ancianos y presos. Una tecnología como ésta con un gran potencial para el control social probablemente será introducida de forma creciente, hasta que sea considerada como algo normal. Tras ello sólo será cuestión de un pequeño paso

para hacerla obligatoria al principio a través de un chantaje indirecto: “no, no tienes que llevar este chip colocado bajo tu piel si no quieres, pero si no lo llevas no serás capaz de conseguir un trabajo, beneficios colectivos, tener una cuenta bancaria, hacer compras, etc, etc...” Pero posiblemente terminará siendo legalmente requerido con multas por negarse o quitarse el chip.

De hecho, en Gran Betaña el gobierno ha propuesto implantar estos chip a condenados por pedofilia. Estos chips no solamente registrarán la localización de quien “lo viste”, sino también la tensión arterial y el ritmo cardiaco. En otras palabras, no los signos específicos del despertar sexual, pero si aquellos relacionados con la agitación nerviosa y el miedo; el mismo nerviosismo y miedo que un ladrón o un saboteador debe sentir mientras está actuando. Utilizando la alarma alentada por los medios sobre la pedofilia -un caso definitivo de crear conciencia pública a favor del aumento del control social en nombre de las y los niños- el proyecto de trasladar el control social directamente a nuestros cuerpos se justifica. Y una vez que la gente se haga a la idea de que ciertas personas deberían estar monitoreadas, esta monitorización será fácilmente ampliada en alcance.

El miedo por la seguridad de los niños, ya facilita el ensanchamiento de esta monitorización. Expertos y asociaciones de padres de Gran Betaña recomiendan que a todos los niños le sea insertado el chip después de que dos chicas fueron violadas y asesinadas en 2002. De esta manera todos los niños se convertirán en los guardianes del Estado y en sus aparatos tecnológicos de por vida. A partir de aquí la cuestión será : ¿Quién protegerá a los niños del ojo penetrante de sus padres y del Estado? ¿Quién protegerá a los niños de las redes ineludibles del control tecnológico?

La importancia de la investigación tecnológica para aquellos que tienen el poder, se hace evidente frente a la enorme apropiación de fondos invertidos en ella. El gobierno de los EEUU invierte de 600 a 700 millones de dolares al año en este sector. La Unión Europea también invierte cientos de millones de euros en esta investigación en la que intervienen multinacionales como Philips, Motorola, y STMicroelectronic.

Estos chips demuestran sólo una de las maneras en las que la micro y nanotecnología desdibuja la distinción entre lo vivo y lo muerto a través de la penetración de la máquina en un cuerpo vivo -el cibernético (6) de la ciencia ficción-. Pero la nanotecnología lleva las cosas

aún más lejos, con la creación actual de máquinas orgánicas a través de la manipulación atómica. Es aquí, con la creación de máquinas que parecen llevar a cabo funciones biológicas (proponentes de la nanotecnología han hablado de máquinas capaces de reproducirse así mismas utilizando métodos similares a la reproducción asexual de las células), donde surge el miedo por el "grey goo" (7), el miedo de que estas máquinas microscópicas capaces de reproducirse pueden invadirnos poco a poco, destruyendo moléculas para llevar a cabo sus funciones programadas y destruirlo todo en el proceso.

Por supuesto, este miedo es del tipo más extremo y apocalíptico. Pero en el nombre del "progreso" incluso los miedos más legítimos -como el miedo a la monitorización total de la existencia, o el miedo a una posible infección por desarrollos nanobiotecnológicos- tiene que ser dejados a un lado. Los delitos de la tecnociencia y los desastres causados por esta son siempre atribuidos a un "mal uso", porque la tecnología, por supuesto, es neutra. Que estos desastres parecen seguir una razón tras otra de algún modo no plantea ninguna cuestión sobre esta supuesta neutralidad, como si algún "buen uso" fuese posible.

El papel de los expertos ha sido siempre justificar el sistema tecnológico, para explicar como la procesión de desastres es debido simplemente a incidentes aislados, aberraciones que no reflejan en absoluto el sistema en si mismo. No podemos permitirles por mas tiempo tomar las decisiones sobre estos asuntos. Recuperar la capacidad de decidir por nosotros y nosotras mismas sobre estas cuestiones, puede llevarnos exclusivamente en una dirección, el ataque contra el sistema de dominación y explotación en todos sus aspectos. A la vez que los expertos científicos nos hablan sobre estas tecnologías, estan describiendo una decisión que ya "cuelga" sobre nuestras cabezas. Buscar cualquier dialogo con ellos o con los poderes dominantes a los que sirven es inútil. Debemos reconocer estos desarrollos por lo que son; el mayor robo de nuestras vidas, un ataque sobre cualquier capacidad para la autodeterminación que pueda quedarnos .

La oposición a estos últimos desarrollos tecnológicos no puede seguir el mismo camino que pasados movimientos de oposición, movimientos que intentaron dialogar con los amos de este mundo. En tal dialogo, los amos siempre ganan. Quizá en algunos lugares, las monstruosidades producidas por estas tecnologías han tenido que ser etiquetadas, así que tenemos una "oportunidad". Pero a pesar de ello se han convertido en algo más de nuestra existencia.

La nanotecnología crea monstruosidades minúsculas capaces de los mayores horrores, ya que son capaces de llevar el sistema de control social diréctamente al interior de nuestros cuerpos. No podemos pretender por más tiempo que existe alguna posibilidad de diálogo. Es un hecho evidente para los dominadores de este mundo que el mantenimiento de la paz social es un acto de guerra contra todos los explotados y desposeídas. Aquellos de nosotros que deseamos la libertad necesitamos poder crear nuestras vidas según nuestros propios términos, quienes deseamos permanecer como individuos capaces de cualquier tipo de acción autónoma, debemos actuar destructivamente contra el sistema de control social en su totalidad, la totalidad de esta civilización en la que las máquinas la tienen tomada con la gente y la gente se trasforma lentamente en máquinas. Aquí y ahora. **N**

Notas

(1) Ésta ciencia está desarrollando "máquinas vivas" pequeñísimas. Diminutos robots, mitad célula, mitad circuitos, que incluso pueden ser acoplados a moléculas de ADN ; por lo tanto, multiplicarse. Son las llamadas "nano-máquinas". Son la base de una nueva revolución social y tecnológica, desde medicina, hasta computadoras que aprenderán solas y que crecerán a medida que lo hacen.

(2) La nanotecnología está reemplazando a la microelectrónica porque aumenta la fiabilidad de la información que guarda, la capacidad de almacenar y disminuye ostensiblemente el tamaño de cualquier componente o equipo tecnológico.

(3) Polimerizar: Conversión de una sustancia en otra cuya composición química es la misma, pero de un peso molecular mayor.

Tecnología y lucha de clases.

Willful Disobedience

El desarrollo de la tecnología en los últimos sesenta años - la industria nuclear, la cibernética y las técnicas de información relacionadas, la biotecnología y la ingeniería genética - ha producido cambios fundamentales en el terreno social. Los métodos de explotación y dominación han cambiado, y por esta razón las viejas ideas sobre la naturaleza de la clase y de la lucha de clases no son adecuadas para comprender la presente situación. El obrerismo de los marxistas y sindicalistas ya no puede ser imaginado como algo útil en el desarrollo de una práctica revolucionaria. Pero rechazar el concepto de clase no es tampoco una respuesta útil a esta situación, porque al hacerlo unx pierde una herramienta esencial para la comprensión de la presente realidad y de cómo atacarla.

La explotación no sólo continúa, sino que se ha intensificado nítidamente después de la nueva tecnología. La Cibernética ha permitido la descentralización de la producción, extendiendo pequeñas unidades de producción a lo largo del terreno social. La automatización ha reducido drásticamente el número de trabajador@s de producción necesari@s para un proceso de manufacturación particular. La cibernética además crea métodos para hacer dinero sin producir nada real, por tanto permitiendo al capital expandirse sin el coste del trabajo.

Además, las nuevas tecnologías requieren un conocimiento especializado que no está al alcance de la mayoría de la gente. Este conocimiento ha llegado a ser la verdadera riqueza de la clase dominante en la presente era. Bajo el viejo sistema industrial, uno podía ver la lucha de clases como la lucha entre l@s trabajador@s y l@s propietario@s por los medios de producción. Esto ya no tiene sentido. A medida que la nueva tecnología avanza, l@s explotad@s se encuentran empujados a unas posiciones cada vez más precarias. El viejo puesto cualificado en la fábrica de toda la vida ha sido reemplazado por trabajo por día, trabajos del sector servicio, trabajo temporal, desempleo, el mercado negro, ilegalidad, vagabundeo y prisión. Esta precariedad garantiza que el muro creado por la nueva tecnología entre l@s explotador@s y l@s explotad@s permanezca sin una brecha.

Pero la naturaleza de la tecnología misma la sitúa fuera del alcance de l@s explotad@s. El más temprano desarrollo industrial tenía sus esfuerzos centrados en la invención de técnicas para la manufacturación masiva de bienes estandarizados a bajo costo para un alto beneficio. Estos nuevos desarrollos tecnológicos no están tan dirigidos a la manufacturación de bienes como al desarrollo de medios para el control social cada vez más a fondo y de forma más generalizada, y para sacar beneficios de la producción. La industria nuclear no solo requiere conocimiento especializado, sino también altos niveles de seguridad que sitúan su desarrollo directamente bajo el control del estado y da lugar a una estructura militar en su mantenimiento, con su extrema utilidad para el ejército. La capacidad tecnológica de la Cibernética para procesar, grabar, reunir y enviar la información casi al instante sirve a las necesidades del estado de documentar y observar a sus súbditos además de su necesidad de reducir el conocimiento real de aquell@s a l@s que gobierna a bits de information-data-hoping , por tanto, de reducir el potencial real de entendimiento de l@s explotad@s. La Biotecnología proporciona al Estado el control capital sobre los más fundamentales procesos de la vida misma -

permitiéndoles decidir que tipo de plantas, animales y - con el tiempo - incluso seres humanos pueden existir. Debido a que estas tecnologías requieren un conocimiento especializado, y se han desarrollado con el propósito de incrementar el control de l@s am@s sobre el resto de la humanidad en nuestras vidas diarias, la clase explotada puede ahora ser mejor comprendida como aquell@s exclud@s de este conocimiento especializado y así de la participación real en el funcionamiento del poder. La clase dominante está, por lo tanto, constituida por aquell@s que participan en el funcionamiento del poder y el uso real del conocimiento tecnológico especializado. Por supuesto éstos son procesos en curso, y los límites entre l@s incluid@s y l@s exclud@s pueden, en algunos casos, ser escurridizos mientras un creciente número de personas se ha proletarizado - perdiendo la capacidad que pudieran haber tenido de decisión sobre sus propias condiciones de existencia.

Es importante señalar que aunque esas nuevas tecnologías están pensadas para dar a l@s am@s el control sobre l@s exclud@s y sobre la riqueza material de la Tierra, ellas mismas están más allá de cualquier control de los seres humanos. Su inmensidad y la especialización que requieren se combinan con la imprevisibilidad de los materiales con que están constituidos -partículas atómicas y sub-atómicas, ondas de luz, genes y cromosomas, etc.- para garantizar que ningún ser humano por si solo pueda entender completamente como funcionan. Esto añade un aspecto tecnológico a la ya existente precariedad económica que la mayoría de nosotr@s sufrimos. Sin embargo, esta amenaza del desastre tecnológico más allá del control de cualquiera también sirve al poder para controlar a l@s explotad@s - el temor a más Chernobils, monstruos diseñados genéticamente o escapes de enfermedades fabricadas en laboratorios, etc., mueve a la gente a aceptar el mandato de l@s llamad@s expert@s, quienes han demostrado sus propios límites una y otra vez. Además, el Estado -que es responsable de cada uno de esos desarrollos tecnológicos por medio de su aparato militar -puede presentarse a sí mismo como un seguro contra el desenfrenado "abuso" corporativo de esta tecnología. Así este monstruoso, pesado e incontrolable juggernaut sirve muy bien a l@s explotador@s en mantener su control sobre el resto de la población. ¿Y que necesidad tienen ell@s de preocuparse sobre los posibles desastres, cuando su riqueza y poder les ha provisto con toda certeza de planes de emergencia para su propia protección?. Así pues, la nueva tecnología y las nuevas condiciones de exclusión y precariedad que impone a l@s explotad@s

debilita el viejo sueño de la expropiación de los medios de producción.

¿Y si perdiéramos la paciencia?

Massimo Passamani

Esta tecnología -controladora y fuera de control- no puede servir a ningún propósito realmente humano y no tiene lugar en el desarrollo de un mundo de individuos libres para crear sus vidas como deseen. Así que las utopías ilusorias de l@s sindicalistas y marxistas no nos son útiles ahora. ¿Pero lo fueron alguna vez? Los nuevos desarrollos tecnológicos se centran específicamente hacia el control, pero todo el desarrollo industrial ha tenido en cuenta la necesidad de controlar a l@s explotad@s. La fábrica fue creada con el fin de poner a l@s productor@s bajo un techo para regular mejor sus actividades; la línea de producción mecanizó esta regulación; cada nuevo avance tecnológico en el funcionamiento de la fábrica puso el tiempo y los movimientos del trabajador aún más bajo control. Por tanto, la idea de que l@s trabajador@s podrían liberarse a sí mism@s tomando los medios de producción ha sido siempre un espejismo. Era un espejismo comprensible cuando los procesos tecnológicos tenían la manufactura de bienes como su objetivo primario. Ahora que su objetivo principal es tan claramente el control social, la naturaleza de nuestra lucha real debería estar clara: la destrucción de todos los sistemas de control - por tanto del Estado, el capital y su sistema tecnológico, el fin de nuestra condición proletarizada y la creación de nosotr@s mism@s como individuos libres capaces de determinar como viviremos. Contra esta tecnología nuestra mejor arma es la que l@s explotad@s han usado desde el principio de la era industrial: el sabotaje. **N**

Muchos de los equívocos referentes a la gestión democrática del poder provienen, a mi parecer, de la ambigüedad del concepto de consenso. Lo que sigue es un razonamiento actualmente difundido entre un buen número de anarquistas.

Cuando el fundamento de la sociedad de la dominación era visiblemente la brutalidad de la fuerza, el significado de las prácticas de revuelta resultaba evidente para los explotados. Si éstos no se rebelaban era precisamente porque el chantaje de la policía y el hambre les obligaba a la resignación y a la miseria. Contra ese chantaje por tanto, era necesario actuar con determinación. Hoy, por el contrario, las instituciones del estado cuentan con la participación, dirigida, de las masas, puesto que una acuciante operación de condicionamiento les ha hecho consentir. Por este motivo la revuelta debe desplazarse al plano de la deslegitimación, de la erosión gradual y ascendente del consenso. Por tanto, sería a partir de esas pequeñas zonas en las que la presencia del poder no está legitimada, en las que está puesta entre paréntesis, por así decirlo, que se puede hacer crecer un proyecto de transformación social. De otra manera la rebelión se convierte en un actuar como fin en sí mismo, en el mejor de los casos un inútil e incomprensible gesto testimonial, en el peor una contribución a la represión y un peligroso alejamiento de las necesidades reales de los explotados. Ésta me parece la esencia de un discurso que viene frecuentemente adornado de mil maneras distintas.

Todo este razonamiento se basa en realidad en una premisa falsa, según la cual existiría una separación entre el consenso y la represión. Que el estado necesita de ambos instrumentos de control es algo evidente y

creo que nadie incurre en el error de negarlo. Pero darse cuenta de que el poder no puede sostenerse solo con la policía o la televisión, no basta. Lo importante es comprender en qué proporción están relacionadas entre sí. Legitimación y coerción parecen ser condiciones distintas sólo si se considera el consenso como una especie de aparato inmaterial que



plasma la materialidad de la autoridad; en otras palabras, si se considera que la producción de una determinada actitud psicológica (la aceptación) se da en otro lugar distinto a las estructuras de explotación y de la imposición basadas a su vez en actitudes semejantes. Desde este punto de vista resulta irrelevante si esa producción viene de antes (como preparación) o después (como apología). Lo que interesa es que no se producen a la vez. Y es justo aquí donde se abre la separación de la que hablábamos.

En realidad, la división entre la esfera interior de la consciencia y la de la práctica de la acción, existe sólo en la cabeza (y en los proyectos) de los curas de todos los colores. Pero al final también ellos están obligados a otorgar un región terrenal a sus fantasías celestes. Como Descartes tuvo que inventar la glándula pineal como lugar donde reside el alma, así el burgués ha designado la propiedad privada como el feudo de su mísero yo santificado. De igual modo, el demócrata moderno, no sabiendo dónde ubicar el consenso, recurre a la simulación del voto y del sondeo. El último en llegar, el libertario a la altura de los tiempos sitúa la práctica deslegitimadora en una "esfera pública no estatal" de misteriosos confines.

El consenso es una mercancía como lo es una hamburguesa o la necesidad de cárceles. Es más, la sociedad más totalitaria es la que sabe dar a las cadenas el color de la libertad, la mercancía por excelencia hoy en día. Si la represión más eficaz es la que anula el deseo mismo de rebelión, el consenso es represión preventiva, policía de las ideas y las decisiones. Su producción es tan material como la de los cuarteles y los supermercados. Los periódicos, la televisión y la publicidad son poder como lo son los bancos y los ejércitos.

Enfocando así el problema, resulta evidente que la denominada legitimación no es otra cosa que autoridad. El consenso es fuerza, y su imposición se ejercita desde estructuras concretas. Esto significa que puede ser atacado. De lo contrario chocaremos siempre con un fantasma que, cuando se hace visible, ya ha vencido. Nuestra posibilidad de actuar iría a la par que nuestra impotencia. Se puede golpear esta realización del poder, pero su legitimación llega siempre -de donde no se sabe- antes y después de mi ataque, para anular su sentido. Como se ve, de la manera de concebir la realidad de la dominación deriva la manera de concebir la revuelta. Y viceversa.

El hecho de que la participación en los proyectos del poder es cada vez mayor, la vida cotidiana está cada vez más colonizada, el hecho de que el urbanismo hace que

el control policial sea en parte superfluo y la realidad virtual destruye todo diálogo; todo esto incrementa (ciertamente no la elimina) la necesidad de insurrección. Si tenemos que esperar a que todos se hagan anarquistas para hacer la revolución, decía Malatesta, vamos listos. Si tenemos que esperar a deslegitimar al poder para atacarlo, vamos listos. Pero los anhelantes, por suerte, son poco dados a la espera. Que perder, sólo tenemos la paciencia. **N**

LA POLÍTICA es el arte de la separación. Ahí donde la vida ha perdido su plenitud, donde el pensamiento y la acción de los individuos han sido seccionados, catalogados y encerrados en esferas separadas, ahí empieza la política.

Habiendo alejado algunas actividades de los individuos (la discusión, el conflicto, la toma de decisión colectiva, el acuerdo) a una zona de sí que – avalada por su independencia – pretende gobernar a todas las demás, la política es al mismo tiempo separación entre separaciones y gestión jerárquica de la compartimentación.

Se muestra así como una especialización, obligada a transformar el problema en suspenso de su propia función en el presupuesto necesario para resolver todos los problemas. Es por eso precisamente que el papel de los profesionales de la política es indiscutible – y lo único que podemos hacer es sustituirlos de vez en cuando.

Cada vez que los subversivos aceptan separar los diferentes momentos de la vida y cambiar – partiendo de esa separación – las condiciones dadas, se convierten en los mejores aliados del orden del mundo. Y precisamente porque aspira a ser una especie de condición básica de la vida misma la política exhala por todas partes su aliento mortífero.



La solidaridad entre Anarquistas

es mas que palabra escrita.

Palabras
de nuestrxs
companerxs
presxs

Palabras del compañero

anarquista

Carlos López «el chivo»

Saludos compañerxs!!!

Escribo esta carta impulsado por la fuerte necesidad que siento de comunicarme con lxs compas del exterior. Estoy convencido de la importancia de estar enteradxs de cualquier acontecimiento de lucha frente a lo que comúnmente llamas “el enemigo”, osea, el estado capital; pasando por sus mezquinas instituciones y sus fascistas métodos de control.

La lucha anticarcelaria también es importante y he aquí mi necesidad de compartir mi situación como preso anarquista, aclarando a priori que en ningún momento he intentado victimizarme por lo que en este momento me toca vivir, pues como ya he dicho (o escrito)

antes: no creo ni acepto en la presunta inocencia o culpabilidad de los delitos que se me achacan (acusan), que me reclamo como anarquista de proyectualidad insurreccionalista y revolucionaria secuestrado por el estado (y no “víctima” de secuestro, como lei en un comunicado) y que el hecho de externar mi situación carcelaria es para denunciar públicamente tan solo una pequeña parte de la forma de actuar de esta asquerosa institución. “Si no se ve no existe” y dentro de mis escasas posibilidades, hacerlo que se vea por medio de este tipo de denuncia, es parte de mi lucha anticarcelaria.

Hace aproximadamente un mes (mediados de marzo) cuando aun estaba en la parte inicial de ingreso de este reclusorio, ocurrió el primer golpe. Al rededor de las 7 de la noche me encontraba con un compa de celda, cuando de repente se acerca un tipo de tosca figura -que por cierto no conocía yo- y me empezó a buscar pleito con agresión verbal y empujones; parte de la dinámica de la cárcel consiste en pelear cuando esta en juego tu “reputación” (cosa que a mi me vale un cacahuete) pero al calor de las palabras y el estrés del encierro, caí en esta dinámica. Después de unos cuantos golpes y como por arte de magia, apareció un par de custodios (es raro o no tan frecuente que los policías entren a los pasillos de las celdas) y nos “cacho” en plena pelea. Ellos suelen bajar los ánimos con unas cuantas cachetadas y golpes con puño cerrado al cuerpo para someter a los que



pelean, y así lo hicieron conmigo y el pesado sujeto con quien peleaba, (es una tremenda impotencia no poder defenderte frente a los pinches putos policías de mierda, porque hasta otro proceso te abren por agresión a su puta autoridad) y pensé que hasta ahí llegaría la cosa; pero no. Después de humillarnos frente a todos los presos presentes, nos bajaron por las escaleras a empujones, de repente ya no vi a mi inicial agresor y solo me llevaban a mi, hasta hoy no he vuelto a saber de el, y al llegar a la caseta me vuelven a dar golpes; fue hasta ahí que pude soportar y les empecé a responder con insultos verbales con la firme idea de pasar al insulto físico, pero no me dieron oportunidad debido a sus, cada vez mas, fuertes golpes. No recuerdo bien el camino pero me llevaron a un cuarto oscuro, y antes de meterme ahí, me desnudan en totalidad y me avientan un bote de agua adentro del cuarto, entonces me dan unos últimos golpes (como para que nunca me olvidara de ellos) y me avientan al cuarto. Era de noche, hacia frio, me quitaron toda mi ropa, el piso mojado, con muchos golpes en el cuerpo, el cuarto sin un solo rayito de luz, ¿te imaginas que noche pase? Sentí miedo, rabia e impotencia. Yo me atrevo a calificarlo como tortura física y psicológica. Nunca he temido a la oscuridad, hasta esa noche, fueron alrededor de 10 horas volteando (sin ver) a todos lados esperando que algo más pasara, hasta que amaneció y fueron a sacarme de ahí. Obviamente era ya otro turno de custodios.

Me llevaron a mi celda - no sin lanzarme una breve amenaza de no decir nada de lo ocurrido- y al llegar a mi celda preferí no hablar con nadie, no por la amenaza si no por que aun me encontraba consternado. Coincidentemente ese mismo día me llevaron a la siguiente fase de ese centro de exterminio llamado Reclusorio Oriente, por la noche ingrese a C.O.C (Centro de observación y Clasificación) donde desde que ingresamos los casi 150 internos, nos recibieron con su habitual "terror psicológico". Allí en c.o.c me esperaba otra sorpresita. Muy temprano nos llamaron para hacer la famosa "fajina", que es la limpieza del edificio, o mejor dicho, la supuesta limpieza, pues en realidad es un pretexto para realizar una jugosa extorsión. Al formarnos a todos nos dijeron: "al chile (expresión muy utilizada por acá) ¿Quién se va a ponchar y pagar \$2500 pesos para no hacer fajina? Porque nosotros nos encargaremos de que no aguanten y de todos modos paguen" algunos accedieron a su petición. Pero otros decidimos enfrentarnos a esa fajina. Recuerdo que me decían "mejor paga güerito, tu debes de tener dinero, no te hagas wey, nosotros vamos a hacer que te ponches". Ese primer día hice la fajina, la cual consiste en hacer "ejercicio" de una manera casi deshumanizada con la firme intención de que tu cuerpo reviente y accedas a pagar y claro esta, siempre con unos gorilas detrás de ti exigiendo mayor rapidez y si no vas al ritmo, vienen los golpes. Esto es 2 veces al día, alrededor de 3 horas de tortura.

Al día siguiente me repitieron "mejor pónchate tu solo" y a la media hora de fajina, al estar haciendo una especie de "carritos" que consiste en inclinarte y limpiar el suelo con un trapo mojado, esto a gran velocidad, me caí y fue entonces que me levantaron de un patadon en la espalda-cadera. Yo de por si tenia un poco de problemas con mi espalda, pues allí ya no me pude parar de inmediato. El dolor fue demasiado y recuerdo que volte a ver al agresor (un preso borrega que trabaja con los de la fajina) y me dieron ganas de responderle, pero una vez mas, no pude, aun iba con los estragos de la paliza de hacia apenas dos días en la pelea y cuarto oscuro, y ahora con la espalda lastimada, ni hablar. Como pude me pare y fui con el encargado de la fajina, el solo me dijo: "pues si ya no puedes, entonces paga". Fue así como caí en esa extorsión. Tuve que llamar a una persona para que me depositaran \$2000 pesos. Al hablar con esta persona que menciono no pude evitar llorar, a causa de la gran impotencia y dolor, pero nunca les di el gusto de hacerlo frente a esos asquerosos fajineros. Hago un breve paréntesis para recordar que en ningún momento me hice la víctima. Ofendido si, pues intentaban pisotear mi dignidad.

Como "coincidencia", en dos semanas le negaron el acceso de visita a mi madre, que era la única visita que recibía yo, argumentando que había un problema con su identificación. Al llegar a c.o.c. los borregas te hacen una "inspección" y te roban dinero y tarjetas de teléfono. Yo no llevaba dinero pero si tarjeta, la cual robaron junto con mi agenda de números telefónicos. Osea, que esas dos semanas estuve incomunicado, misteriosamente incomunicado. Solo pude hacer la llamada para pedir el dinero...

Nunca pensé en ir a quejarme ante las "autoridades" de la institución, pues de sobra se que es parte de la misma pandilla de culebras de total complicidad. Menos ante los "derechos humanos" pues sus derechos son a conveniencia y yo no les creo nada. Tocando el tema de las extorsiones, quiero aclarar lo siguiente: Cuando me refiero a extorsión, hablo de una presión que alguien te ejerce para conseguir ciertos resultados favorables para alguien, aun en contra de tu voluntad, pues por "x" causa queda fuera de tu control; no a la "extorsión" de que alguien te pida dinero y tu, por miedo a que no te golpean les des cierta cantidad. Y es que una persona muy querida para mi, en una ocasión me dijo "ya no les des dinero", como si yo hubiera optado por la segunda definición de extorsión, se que no fue su intención pero comprendo que varias personas se pudieron haber ido con esa impresión.

En relación a las extorsiones con el tema en cuestión, la cárcel y la lucha anticarcelaria, diré que aquí, pues cobran por todo, en realidad, por todo y eso a mi me suena ridículo pero también me preocupa mucho que nadie dice nada. Y se que el hecho de que yo lo diga por aquí no cambia nada, pero no pretendo caer en este borreguismo colectivo. Te cobran por usar los baños (el que esta en la celda no basta por tantos internos en una celdita) por usar agua de la llave, pues se va el servicio en las celdas muy seguido, por tomarte lista, (¿puedes creer? Por pasarte lista) por ir a juzgados, por recibir a tu abogado, por recibir a tu visita y aparte por el uso de la mesa que usas, por bajar la escalera en el día de visita, por poder salir de tu celda (le llaman desapando), en población te cobran los candados, es decir, para poder salir de tu anexo o dormitorio, te cobran en cada una de las 3 facetas (ingreso, c.o.c y población) material como escobas, jabón, botes, jalador y no se que mas, etc., etc. Un negociazo este!

Y cuidado! Donde te niegues a pagar, viene la mano dura.

No puedo dejar de mencionar los laicos, que son como unos piojos blancos y las chinches y las cucarachas, son parte de la cárcel!!! Pican duro. Otro aspecto que no me gusta, de hecho a nadie le gusta, es el hacinamiento. En ingreso y población las celdas son muy pequeñas, al menos en mi experiencia en ingreso en una celdita de aprox. 3 metros por 2 y medio vivíamos unos 23 presos y en población en un cuarto maso menos similar vivíamos unos 17. Es muy incomodo y hasta peligroso para el físico la manera en que duermes, si es que duermes, sobre todo los nuevos que duermen hasta sentados en una orilla de la taza del baño cada quien. El hacinamiento en las cárceles mexicanas es de preocuparse, al menos en el oriente a mi me consta.

Y a pesar de que somos muchos, no pasa nada. Aquí los métodos de domesticación son bastante notables, como el caso de la religión, es impresionante la cantidad de personas que te dicen :”quizá por voluntad de Dios estamos aquí, el tiene un propósito para nosotros aquí y debemos atender su voluntad” y se ponen a cantarle y a lloriquearle esperando los saque de aquí pronto. Cuando saben que soy ateo y me parece una tontada que se cieguen por ese dogma, en seguida se alejan de mí o me empiezan a hacer preguntas medias raras, pero ese es otro tema. Otro caso de tener a los presos pasivos es el de droga y respecto al tema, siempre he pensado que cada quien es libre de elegir como vivir su vida, sin meterse droga o no y que tipo de droga, pero también he sostenido que su uso, muchas veces es una barrera que frena al individuo en sus ansias revolucionarias y terminan desviando sus objetivos a un letargo de artificial felicidad; sobre todo con las llamadas drogas duras. Esto entre otras cosas.

La cárcel denigra al preso, lo humilla, lo pisotea y busca acabar con su dignidad y formar de el un despojo humano sin voluntad, servil y obediente, premiando con el puesto de “borrega o chivato” a quien muestre fidelidad y lealtad al sistema, y castigando y aislando a quien no acate sus tontas normas o cuestione y desobedezca sus prácticas de terror.

Por eso me declaro preso anarquista en lucha anticarcelaria. Plantar cara al poder desde dentro de prisión es impulsado por conservar nuestra identidad como personas que sentimos amor por la libertad, por nuestra dignidad y por defender lo que somos, liberando nuestros impulsos mas salvajes si es necesario, y ante tanta humillación se vuelve necesario y ante tanta humillación se vuelve necesario hasta lo mas destructivo de nuestro ser. Me considero una persona libre aun dentro de prisión y esto será mientras no logren destruir mi individualidad, mientras sus modos de control y

dominación no logren traspasar mi negro corazón, mientras siga reconociendo la solidaridad de lxs compañerxs de afuera hacia lxs presxs que nos encontramos en garras de cualquier cárcel, de cualquier centro de exterminio, de cualquier instituto de subordinación.

Las tácticas de terror y miedo de la cárcel no pueden, ni podrán parar ese huracán de pasión creadora, de pasión destructiva y de pasión constructiva, esta proyectualidad liberadora; y aunque enfrentar a su autoridad traiga consigo la eminente consecuencia de la represión, aquí nadie claudica, nadie da un paso atrás contra el odiado enemigo. El sistema carcelario busca que veamos su violencia hacia nosotros como algo normal, que nos acostumbremos, que comprendamos que así se debe llevarse la cárcel; en lo personal no pienso dejarme domesticar, no temo a sus represalias, no soy de los que se declaran enemigos del estado y buscan llevar su vida “normal” y sin buscarme problemas, eso no me suena a convicción. No pretendo ser como el que recibe un golpe y pone la otra mejilla, ni como el que espera a que “las condiciones se den para poder actuar” ¡no! Mas bien creo que una agresión debe devolverse al doble, ojo por ojo, a su violencia nuestra violencia antagonista, accionar sin esperar a que los tiempos estén maduros pues tal vez estos se lleguen tarde, a una fogata responder con un incendio.

Ya no termine de escribir todo, pero con eso...

**!Abajo los muros de las prisiones!
!Fuego a las cárceles!
!Por la anarquía!!**

Carlos “chivo” reclusorio Oriente México DF

La voluntad de dignidad no necesita fronteras.

Texto de la compañera anarquista Amelie

Durante la noche del jueves 15 al viernes 16 de mayo a la 1 am fueron a buscarnos a Fallon y a mí a nuestras celdas para llevarnos a la oficina del jurídico, policía federal y el traductor habitual nos esperaban para anunciarnos que una nueva investigación federal ha sido abierta y que se nos acusa a los tres: Fallon, Carlos y a mí de incendiar un edificio público con personas adentro. Nos avisan que este nuevo proceso se llevara en otro tribunal federal situado en el reclusorio Sur adonde nos llevaran por la mañana para ver al juez. Observando los registros, nos encontramos con que la acusación está vinculada con "molos" lanzadas a la SCT el 5 de Enero.

Como ya está explicado en textos anteriores, después de haber sido arrestados, fuimos acusados por la SCT y por una concesionaria NISSAN de terrorismo, sabotaje, delincuencia organizada y daño a la propiedad, después de 40 días en un centro federal de arraigo, la PGR se vio obligada a cerrar el caso por falta de pruebas. El 17 de febrero la PGJ presento el caso con las acusaciones que nos tienes presas actualmente, "daños a la propiedad" y "ataques a la paz pública". Después de esos días y de que fuimos liberadas del arraigo fuimos transferidas y secuestradas a la prisión de santa marta nosotras y al reclusorio oriente Carlos.

Las acusaciones de esa noche entre el 15 y el 16 de mayo son solamente de atacar la concesionaria NISSAN, pueden tener un mínimo de 6 y medio meses de cárcel.

Toma de las huellas dactilares para el nuevo caso federal que representa un potencial de 10 años de prisión. Por lo tanto, ¡toma! ¡Qué sorpresa! Parece que representamos una buena oportunidad para dar un ejemplo de la represión contra los anarquistas. Los ladrones de vidas, gozo y libertad tienen paralelamente una investigación federal cuyo objetivo de entender los vínculos entre ciertas personas y acciones reivindicadas por los anarquistas de tendencia insurreccionalista. El punto central de esta investigación es el "simposio, las jornadas anarquistas informales 2013" que ocurrieron del 27 al 29 de diciembre de 2013 en el auditorio "el CHE" espacio ocupado y con una rica historia relacionada con las luchas anarquistas en México DF.

Esta misma ola de represión, de nuevos cargos federales también se ha vuelto contra nuestro compañero Mario López "El tripa" en relación con el evento de 2012, cuando por accidente le explotó la bomba que transportaba.

Alcanzo libertad bajo fianza después de pasar 6 meses en prisión. La policía federal lo acusa de fabricación de explosivos por este evento y él se fue en fuga.

En el expediente jurídico se mencionan muchas acciones después de agosto de 2013.

Por el momento Carlos, Fallon y yo no estamos acusados por ninguna de esas acciones.

Las nuevas acusaciones federales en contra de nosotros en relación a la SCT tienen como base testimonios que se produjeron después del 17 de febrero, es decir después de nuestro paso por el arraigo, ya que 40 días no fueron suficientes para conseguir pruebas en contra nuestra en relación con este mismo suceso esta nueva acusación de incendio contra la SCT aparece bajo la orden de continuar la represión, de molestarnos lo más posible, probablemente con el fin de utilizar el caso en los medios para destruir las fuerzas solidarias que existen entre los compañeros.

Además desde hace bastante tiempo hay agentes que espían, siguen y tomas muchas fotos, nosotros ya lo sabíamos.

No nos sentimos en una situación de seguridad, el estrés aumenta, la paranoia también obviamente es una mierda es por eso que es importante escribir estos hechos, no permanecer aislados en el miedo. Seguir el rumbo. Mantener la cabeza alta.

Desde aquí adentro de los muros el desafío que yo enfrente día a día es transformar las relaciones entre las personas que me rodean, construir una cierta solidaridad entre secuestrados para romper los esquemas de dominación entre nosotros.

La partida no está ganada. Tener conversaciones verdaderas, decir el fondo de mi pensamiento, comunicar mis ideas. Yo creo que las personas son capaces de transformar su subjetividad, su percepción de sí mismos y de su capacidad de actuar.

Sin esta transformación no creo que se pueda construir nada duradero.

Así que algunas cosas son posibles pero empezamos muy lejos. Cada pequeño logro cuenta. Debe verse en perspectiva y continuidad.

No hay ganador, no hay competencia, no hay revolución solo una tensión constante que libere los espacios de vida. Una tensión frente a los proyectos de domesticación del mundo industrial, una fuerte tensión frente a las prisiones que se reproducen dentro de nuestras cabezas.

Es bastante claro que el estado mexicano está en persecución contra el movimiento anarquista, además de contra los movimientos por la autonomía y la defensa del territorio. Con un interés más específico contra la tendencia insurreccionalista. Yo no creo que esta tendencia sea más importante o verdadera que otra. Yo pienso que esta tendencia corresponde más con mi manera de sentir: no esperar nada, no entrar en dialogo con un interlocutor que no reconocemos, vivir en coherencia entre las ideas y el corazón, vivir. El poder requiere de castigar esto se esfuerza en negarlo no es algo solo en México.

Esto se reproduce todos los días en todas partes desde hace mucho. Ciertos dirán que ser de otro país trae ciertos privilegios en comparación a los mexicanos. Un país desarrollado frente a un país considerado tercer mundo. ¿De dónde viene la teoría insurreccionalista en México? ¿Desde dónde se inspira ella? ¿Es necesario ser económicamente privilegiado para tener la fuerza de mantener la dignidad, de rehusarse a colaborar? Yo no tengo dudas. Es más bien una forma de enfrentar el mundo que no corresponde a los esquemas de dominación/ sumisión. Los autores más conocidos que han escrito estas ideas vienen de Europa, Pero ¿la teoría y las prácticas que tienen por tema el anarquismo insurreccional necesitan ser llamados así para tener valor, para corresponder con la ruptura? La voluntad de dignidad no necesita fronteras. ¿Qué diferencias implica ser anarquista en China, Canadá o México cuando consideramos que ninguna frontera es legítima? El lenguaje, la cultura y las situaciones económicas y políticas son diferentes pero las luchas contra la dominación y la autoridad existen para todos.

Solo se necesita animarlas y darles fuerza.

Este texto lo escribo pensando en Carlos y Fallon que son mis súper compañeros y amigos. En los amigos en México, manténganse fuertes ¡juntos o separados estamos conectados!, en los amigos de Montreal. Un gran agradecimiento por todo son la bomba, en los amigos de la Cruz Negra Anarquista que celebran su 10 aniversario del 23 al 31 de mayo: sin ustedes esta experiencia habría sido invivible, simplemente gracias.

A Mario González que todavía permanece en su prisión en Tepepan estoy contigo, no estás solo. A Tripa: pienso en ti, te imagino libre y aprovechando eso.

A veces hay que avanzar y no mirar atrás.

Una flor nace de la tierra... la anarquía nace en mi (de un amigo).

A veces, ciertos episodios pequeños tienen para nosotros el poder de la metáfora sobre el mundo. En los últimos días he recibido muchos telegramas, tanto de compañeros como de otros que no son o no se definen así. Unas pocas líneas, ya que el formulario eso impone, generalmente dos.

Sin embargo, en esas líneas hay un mundo, nuestro mundo. Palabras de libertad, de solidaridad, de sueño, de humor y de amor. Palabras que animan, que hacen reír, que conmueven. Palabras mágicas, ya que hacen presente la ausencia. Aluden a las luchas, a las cárceles que saltan en el aire, a afectos que no se rompen; a la vida para la cual estamos luchando. Una tarde, en aislamiento, escuchamos a los detenidos de otras secciones golpear las barrotes y gritar – los gritos de siempre, “libertad”, “amnistía” ...

Nosotros, también, eramos pocos, hemos decidido unirnos a la protesta. Es el mínimo. Y gritamos no tan sólo libertad, sino también el nombre de un tío, desconocido para nosotros, que se murió el mismo día, ahorcado en una prisión, a cuarenta kilómetros de aquella en la que estamos encerrados. Después de un tiempo, el guardia viene y nos dice simplemente: “¡Ahora voy a escribir unas líneas!”, “unas líneas” en la jerga del carcelero, un reporte disciplinario. Incluso aquellas pocas líneas, así como los telegramas, contienen todo un mundo. La mezquindad, el servilismo, el poder. Con unas líneas simples, una detención puede ser extendida. Y es en el fondo una cosa pequeña. Pero con unas líneas otras vidas se rompen.

Personas en otras partes de la ciudad y del mundo, son expulsadas, borradas, condenadas a muerte. En otros tiempos, terminaban en una nube de gas, o debajo de la nieve, o en frente de un pelotón de fusilamiento, o en islas remotas.

Repito mentalmente algunas palabras de los telegramas, y creo que tenía razón Stig Dagerman: “Quien construye cárceles se expresa siempre peor de quien construye la libertad”. Después vuelvo a golpear y a gritar, junto con mis hermanos.

Massimo Passamani

Latinoamérica, los presos y el presismo

Latinoamérica, los presos y el presismo

En Latinoamérica hay un fenómeno que a mi parecer debemos de superar si en la práctica queremos avanzar hacia una generalización del conflicto y hacia la anarquía. Sobre ese fenómeno ya en otras ocasiones se ha escrito, en su mayoría interesantísimos puntos de vistas de parte compañeros de afinidad que hasta el momento no han sido traducidos al castellano. Una de las pocas críticas traducidas es la de Costantino Cavelleri en su contribución a la lucha contra la cárcel, que data del año 99-2000 y que está enfocada en un contexto específico respecto a la lucha contra los FIES n1; otra de estas críticas es el texto titulado apuntes críticos a la lucha contra el FIES escrito por compañeros de Francia y España, aunque este otro texto también está enfocado en la lucha contra los FIES nos da un gran aporte a la actividad anti arcelaria. Partiendo desde una perspectiva anarquista la critica que manejamos respecto a nuestro contexto específico o inmediato que es Latinoamérica, gira en dos ejes; el primero es cuando la lucha por la libertad de los compañeros presos se vuelve en una lucha única y toda nuestra actividad se enfoca en su liberación abandonando otros proyectos y olvidando que la lucha por la liberación de los presos es en si la lucha misma por la destrucción del Estado y sus prisiones. Esto en parte corresponde al factor represivo estratégico del Estado, quien con sus mil y un montajes que ha realizado intenta focalizar toda la atención y las energías de los compañeros en el factor presos debilitando de esta manera nuestra capacidad de intervención en otros -no menos importantes- aspectos de la realidad y de la lucha. La pregunta entonces sería ¿cómo superar este punto, ósea como superar estos estragos provenientes del factor represivo del Estado? Lo segundo es cuando esta lucha contra las prisiones que siendo entendida desde la perspectiva insurreccional como una lucha intermedia o un proyecto específico -por ejemplo cuando se proyecta contra la construcción de una nueva cárcel, centros de reclusión para extranjeros, etc.- y que además de su cometido primordial funciona como punto de encuentro, momento organizativo y catapulta hacia la generalización del conflicto; esto es cuando esta lucha contra las prisiones en su carácter específico como proyecto se impulsa fuera del ámbito anarquista, e incluye a otras personas que tienen una problemática en común -por ejemplo familiares de otros presos, gente la cual se verá afectada por la construcción de una nueva cárcel en su barrio; y que así mismo esta lucha puede tener la capacidad de generar en el futuro una crítica global de las condiciones de explotación y dominación rebasando la demanda anticarcelaria propiciando la auto-organización de la gente y de lucha, la autogestión y la autonomía para posteriormente pasar al ataqueN2; pues se convierte en una lucha parcial que no rebasa la demanda anticarcelaria ni la radicaliza ya que su cometido es parcial al centralizar toda su crítica en el factor presos haciendo de esta lucha un fin en si mismo y que al final termina siendo fácilmente recuperable por el sistema y por lo tanto en una mera adaptación al mismo. En otras ocasiones estas luchas pro-presos nacen ya como luchas parciales cuando su cometido único es la solidaridad caritativa con los presos y su única critica se dirige solo a evidenciar las fallas del sistema penitenciario, conformando grupos de derechos humanos, ayuda humanitaria e intentando crear reformas dentro de la prisiones que poco benefician a los presos, etc. beneficiando de una u otra manera al sistema de dominación y contribuyendo a su eterna existencia.



La lucha anarquista en Latinoamérica esta plágala de un presismo casi insuperable, todo o casi todo lo que se hace desde la anarquía -incluyendo y por mucho a quienes se identifican bajo un cierto "insurreccionalismo"; por mucho tiempo se ha convertido como un fin en si mismo respecto a la libertad de los presos, terminando por caer en la especialización mostrándose casi incapaz de generar una critica que rebase la consigna anticarcelaria. La solidaridad que en un principio es concebida por nosotros anarquistas insurreccionales como parte interseca del ataque contra las estructuras del poder que mantienen a nuestros compañeros presos y que se realiza en la cotidianeidad de nuestras vidas, se encuentra en un hoyo de superficialidad que deja entre ver con claridad que la existencia de la actividad anarquista en su echo mayoritarioN3 -sabotajes por ejemplo, vive de este presismo y que sin el no sería nada; además que muestra la clara falta proyectualidad, pero también que a falta de un proyecto integro de destrucción del Estado el presismo se convierte en una consigna de lucha, reduciendo todas nuestras amplias expectativas anárquicas a un solo factor. Así vemos una escena en la cual muchas de las acciones que se realizan y que se reivindican están focalizadas hacia el factor presos, la gran mayoría de las paginas websN4 que en vez de contener análisis, criticas, blasfemias, autocriticas y reflexiones que nos inviten a avanzar hacia la destrucción del Estado/Capital y con el de sus prisiones, están llenas de este presismo. Semanas solidarias con los presos salen cada semana y cuando una se termina le sigue otra, mucha de la actividad anarquista -sabotajes y sus quilométricos comunicadosN5 por ejemplo, se centralizan dentro del marco de este tipo de convocatorias que a mi parecer le quitan el carácter anónimo de la lucha mientras que la acción deja de contener el factor del análisis y la necesidad individual de insurrección, para delegarlo a las convocatorias; que por cierto cabe decir que ese tipo de apoyo (las convocatorias ultimas) y su respectiva respuesta son así mismo parcialistas y enfocadas para solo unos cuantos compañeros presos mas o menos reconocidos. Yo con mis mil y una declaraciones de principios y comunicados que escribí cuando estuve preso -admito que nunca fue mi intención primordial, contribuí a este precismo hasta el punto que se había generado en torno a mí un apoyo muy fuerte -el cual agradezco y es importante, pero que derivó en una especie de reproducción de todo lo que critico ahora mismo y me autocritico siendo que siempre he estado consiente de todo esto.

Entiendo con toda claridad la importancia que se tiene de sacar a los compañeros de las prisiones desde la parte ética y estratégica de la lucha, lo entiendo también

desde la parte sentimental y moral al ver a un hermanos tras las rejas. El apoyo necesario y la solidaridad con los presos son importantes, **pero siempre visto como un factor inseparable de la lucha misma por la libertad y es con la lucha misma que se consigue su liberación.**

Es importante no contribuir al aislamiento de los compañeros que se encuentran en condiciones de cárcel y por lo tanto sacar a flote sus contribuciones a la lucha misma, que modestamente -y aun con todas las limitaciones que les impone esa vida pues se toman el tiempo para realizarlas. Pero también es importante superar esta barrera que nos hemos creado nosotros mismos con ese fanatismo por los presos -llegando incluso a posicionarlos a todos como sujetos potencialmente revolucionarios reproduciendo esa retórica marxista de las identidades sociales como entes revolucionarios; que se ha convertido en un límite para seguir avanzando hacia la realización de la anarquía tanto en el presente como en el futuro. La acción anarquista no puede concebirse como un fin en si mismo en tanto respecto al método y a los medios, ni tampoco respecto a las demandas. La lucha anarquista no puede estar atendida a la limitante del presismo, siempre debe de mirar más lejos para proyectarse en el futuro hacia la libertad absoluta. La lucha por la destrucción de las prisiones es la lucha misma por la destrucción del Estado. Debemos de comprender -por muy duro que sea, que la cárcel o la fuga son consecuencias casi inseparables de la lucha que si podemos evadirlas y evitarlas que mejor, pero sino pues no nos queda otra que seguir luchando desde a dentro, más que nada por sobrevivir con dignidad a las mazmorras del Estado. La lucha concebida en primera persona requiere también de confrontar las consecuencias en primera persona, pero también con el importante apoyo de los compañerosN6 sin caer en una especie de culto a la personalidad o sin darnos un estilo de sobre importancia como individuos revolucionarios anarquistas. Al fin es necesario saber que todas estas cosas no las digo al aire y nada más porque si, son reflexiones propias que me conciernen a mi mismo y los compas afines. **N**

Desde algún lugar del caos

Mario A. López

Sin siglas ni dirigentes, ¡Guerra social!

Mayo 2014

Notas

1 Ficheros de internos de especial seguimiento.

2 Por ataque entiendo muchas y diversas formas de intervención que son acordes con la teoría. Para mi la crítica es también un arma que se enfoca como un instrumento

intervención en la realidad; atacar las estructuras del poder se realiza con todos los medios a nuestro alcance acordes con nuestra finalidad, y no es solamente el cuando se utiliza por medio el acto violento, también este pero no solo este.

3 Aquí quisiera aclarar que cuando digo en su echo mayoritario automáticamente excluyo a las individualidades, colectivos, núcleos o proyectos que así mismo mantienen una crítica a este presismo y una práctica afín en relación con la lucha contra las prisiones.

4 Lo mismo que la nota 3.

5 Aquí es algo similar con las notas de arriba, cuando me refiero al sabotaje hablo de lo que en general se percibe sobre Latinoamérica en las páginas webs donde la mayoría de los comunicados están enfocados al presismo; pues ya que el proyecto insurreccional es amplio y diverso, seguramente hay compañeros que al no estar de acuerdo con las reivindicación, siglas, personificaciones, eslogan etc. y que al estar críticos con proyectos como FAI-informal o CCF prefieren realizar sus actos individuales de insurrección en el anonimato acorde con sus ideas.

6 Ese apoyo es visto desde la anarquía de una y mil maneras, generalmente en primera persona y va desde las acciones que se realizan en nuestra cotidianeidad como actos de insurrección individual; hasta visitas a los compas presos, cartas, envió de libros, comida etc. Ese apoyo creo yo, no debe de ser limitado solamente a la cuestión económica que además, mal enfocado tiende a convertirse en un tipo de satisfacción de algunos sentimientos de culpa o responsabilidad, cayendo en la comodidad de la delegación y con ello en la incapacidad de intervención real y en primera persona en la lucha. Aun así tenemos en claro que el mejor apoyo es la lucha misma. Aquí un punto que veo importante tocar, aunque muy superficialmente y que es acerca de la crítica echa por la gente de la página web

"que arrece la tormenta" dirigida hacia mí -con un carácter de ataque fuertemente personal más que por las ideas, ya que de la crítica fluía algo de coraje; y hacia los demás compañeros que fueron detenidos en el hecho de la embajada chilena el año pasado. Dicha crítica, además y muy a pesar de las connotaciones de ataque personal que no puedo pasar por alto ya que me parece demasiado infame hablar sobre alguien "indirectamente" y en tercera persona en un comunicado teniéndome a mí de frente, ataques y críticas a los cuales en ese momento no respondí dadas las circunstancias; pues tiene puntos que son ciertos, muy críticos, con los que estoy cierto por cierto de acuerdo y que además vale la pena reflexionarlos. Uno de esos puntos es por ejemplo respecto a cuándo siempre se recurre en primera instancia a pagar las fianzas antes que intentar por otros medios como por ejemplo -ellos lo llaman así, la presión social. Haciendo de los grupos de apoyo a presos colectivos que se asemejan más a las ONG de derechos humanos que a la idea que los anarquistas tenemos por solidaridad creando así una especie de rollo caritativo. Otro punto es el de la "compartimentación" ya que los compas en su comunicado daban nota de que no se les había tomado en cuenta al momento de su llegada al MP para la toma de decisiones en conjunto dado el hecho de que esas decisiones ya estaban tomadas por la CNA y por mi supuesta célula o grupo afinidad que estaba ahí presentes^{6.1}. Un par de puntos importantes que merece la pena su profundización.

6.1 Aquí solo quisiera agregar algo al respecto y es ese afán de señalar públicamente a gente solidaria y amigos sentimentales como mi supuesto grupo o célula de afinidad, ya que , tomando en cuenta que en ese momento hacían solo unos meses de que había yo salido de la cárcel aceptando mi responsabilidad en el hecho de la bomba que me explotó; este tipo de señalamientos solo pueden ser vistos desde la indirecta -pues quizás no fue su intención, de dar más elementos a los aparatos de policía para sus investigaciones. Una crítica siempre es buena y es más comprensible cuando carece de rollos personales, pues de esta manera el enfoque de las ideas es mucho mayor sin correr el riesgo de ser desechada vilmente, aun cuando hay puntos importantes para reflexionar.



*Texto tomado de la revista Libertad #1
Publicación de la CNA- México
Mayo 2014*

SOLIDARIDAD REVOLUCIONARIA

PIERLEONE PORCU

Hay muchas maneras de mostrar solidaridad a compañerxs criminalizadxs por el estado, cada una es una expresión directa de la manera en que interviene cada unx en el choque social en general.

Están aquellxs que ven solidaridad como suministro de un servicio social a estx o aquel/la compañerx; y esa es la manera como llevan a cabo su actividad: buscando abogados, mandando dinero y ropa a la cárcel, visitando y así. Esta solidaridad puramente humanitaria también se traduce en la constitución de comités de defensa y campañas de familiares dirigidas a influir en la opinión pública.

Después están aquellxs que ven la solidaridad sólo en la clave política y juegan a apilar "distinciones" dirigidas a no comprometer la imagen de su propia actividad. Así que por razones de oportunismo defienden y muestran solidaridad a aquellxs que se declaran inocentes y no a aquellos que reclaman su responsabilidad por las acciones.

Otrxs, incluso, si ven que pueden ganar algo en términos de propaganda, inmediatamente sacan folletos y panfletos en solidaridad formal con el/la o lxs compañerxs detenidos, es decir, declaran su solidaridad en palabras, mientras en la práctica no hay rastro de ella.

Después está la solidaridad en un contexto ideológico. Este es el caso de los marxistas-leninistas en la versión del partido revolucionario de combate. Muestran solidaridad con aquellxs con posturas similares a las suyas y están al margen de aquellxs que no comparten o no se reconocen en su línea política o estratégica, frecuentemente usando la censura y el ostracismo contra aquellxs que consideran inconvenientes.

¿Qué creemos que debería significar solidaridad revolucionaria por tanto?

El primer aspecto es ver la solidaridad como una extensión de la práctica social insurreccional que unx está llevando en el seno del choque social, es decir, como

una demostración directa de las acciones de ataque contra las estructuras de poder, grandes y pequeñas que están presentes en el territorio propio. Y esto es porque éstas deberían, para todos los efectos, ser consideradas responsables de todo lo que pasa en la realidad social, incluyendo por tanto la criminalización y arresto de compañerxs estén donde estén. Sería corto de miras reducir la cuestión de la represión contra compañerxs a algo estrictamente ligado al aparato legal y policial. La criminalización y arresto de compañerxs debería ser vista en el contexto de la lucha social en conjunto precisamente porque estos son siempre los medios apresurados que usa el estado para desanimar la radicalización en todas partes. No importa lo grande o insignificante que pueda ser, todo acto de represión pertenece a las relaciones de lucha social en curso contra las estructuras de dominio.

El segundo aspecto es que cada compañerx revolucionario debería ser defendido por principio, independientemente de las acusaciones que se le hagan por la legalidad estatal y el aparato policial, en primer lugar porque es una cuestión de arrancarles de sus garras, es decir, de la condición de "secuestradxs" a la que han sido sometidos. Más aún, es una cuestión de no perder la ocasión de intensificar el ataque contra la "ley" entendida como expresión reguladora de todas las relaciones de poder actual en la sociedad constituida.

El tercer aspecto concierne al rechazo a aceptar la lógica de defensa que es inherente a la ley constitucional, como por ejemplo el problema de la "inocencia" o "culpabilidad" de lxs compañerxs implicadxs, y esto es porque tenemos muchas buenas razones para defenderlos y nadie puede justificar el oportunismo político de no hacerlo. No podemos ni debemos considerarnos abogadxs, sino anarquistas revolucionarixs en guerra contra el orden social constituido en todos los frentes. Pretendemos destruir radicalmente éste de arriba abajo, no estamos interesados en juzgarle como él nos hace. Por esta razón consideramos que cualquier sentencia dictada por los buitres del estado contra lxs

proletarixs en revuelta y más aún si son compañerxs es una sentencia contra nosotrxs mismxs y como tal debe ser vengada con todos los medios que consideremos oportunos, de acuerdo con nuestras disposiciones personales.

El cuarto y último aspecto concierne a nuestra actitud respecto a lxs compañerxs arrestadxs, hacia quienes tenemos que actuar de la misma manera que aquellxs que no están el cárcel. Eso significa que a la solidaridad revolucionaria siempre y en cualquier caso unimos una crítica radical. Podemos y mostramos solidaridad con compañerxs presxs sin por ello apoyar sus ideas. Aquellxs que muestran solidaridad con compañerxs presxs no están necesariamente implicados en us opiniones y puntos de vista y lo mismo va por nosotrxs hasta el punto que les concierne. Nosotrxs apoyamos activamente a todxs lxs compñerxs presxs en todo y para todo, pero sólo hasta el punto en que lo hacemos por ellxs no contradice o entra en contrasta con nuestra forma de ser revolucionaria insurreccionalista. La nuestra es sólo una relación entre revolucionarixs en revuelta, no la de intercambio de posiciones. No sacrificamos ninguna de nuestras partes tal y como no esperamos que lo hagan otrxs.

Pensamos en la soidaridad como una vía de ser cómplices de tomar placer recíproco y no la consideramos un sacrificio por la "buena y sagrada causa" porque es nuestra propia causa, es decir, nosotrxs mismxs.

Partiendo de esta base, de importancia principal en el desarrollo de la propia acción insurreccionalista, la solidaridad revolucionaria toma sentido como tal, porque mostraríamos siempre apoyo material a cualquier amigo que acabase en prisión.

La solidaridad revolucionaria es una parte integral de nuestra forma de ser como anarquistas insurreccionalistas. Es en esta dimensión que debería demostrarse incesantemente, precisamente porque contribuye a ampliar lo que ahora mismo estamos haciendo. **N**

DANIELA CARMIGNANI

El concepto de solidaridad ha sido utilizado y de él han abusado la variedad de sindicalistas reformistas y movimientos humanitarios y hasta el poder mismo; también ha sido vaciado de contenido por muchos anarquistas. El balance es tal que revela una actitud simbólica equiparable a la de una iglesia que nos permite poner a descansar nuestra conciencia.

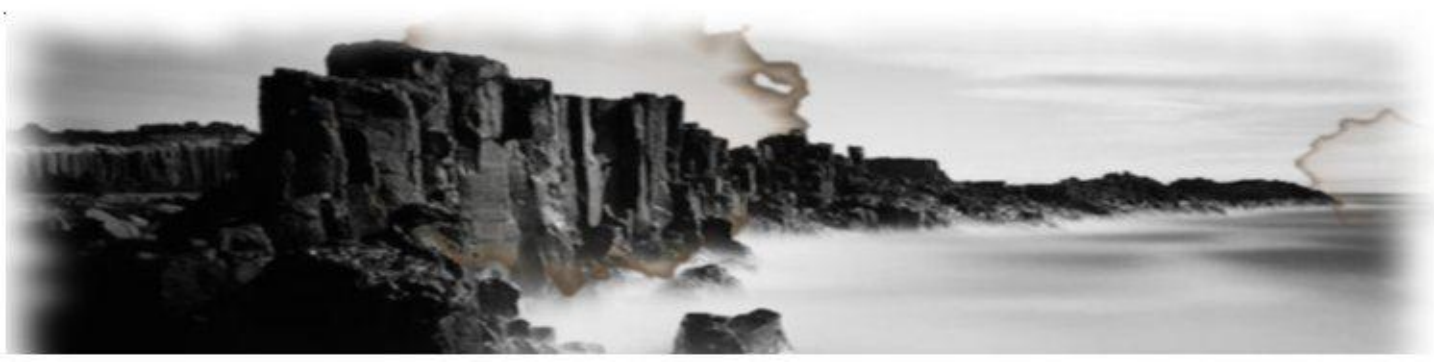
Primero contrainformación y propaganda, manifestaciones (auténticas procesiones), luego nada, provocan un sentimiento de impotencia, una frustración perjudicial que ve como la justificación abre el camino a la resignación.

Descubrimos que todo se desmorona allá donde la mentalidad del grupo y la mentalidad cuantitativa eran fuertes. Nada cambia cuando entramos en un círculo vicioso con tristes llamadas a un miserable trato con el estado contra el que a uno le gustaría luchar.

Cuando los individuos se encuentran solos durante la noche, ya sin el apoyo de la "fuerza colectiva", los brazos de Morfeo transforman a lxs compañerxs presxs a los que uno quería expresar su solidaridad, en un verdadera pesadilla sin salida. ¡Entonces! ¿Deberíamos dejar de mostrar nuestra solidaridad a lxs compañerxs presxs debido a que no sirve para ningún fin?

¡Nunca! Un movimiento que no es capaz de cuidar de sus compañerxs presxs está destinado a morir, y esto a un alto precio

La reflexión debe ser hecha en otros términos. ¿Qué quiere decir expresar solidaridad revolucionaria? A un nivel básico la respuesta no es tan fácil.



La solidaridad se basa en la acción. Acción que hunde sus raíces en el proyecto propio de uno que se lleve adelante coherentemente y dignamente también, especialmente en momentos donde pueda ser peligroso hasta expresar las propias ideas en público. Un proyecto que exprese solidaridad con alegría en el juego de la vida que sobre todo nos libera a nosotrxs mismxs, destruye la alineación, explotación, pobreza mental, abriendo infinitos espacios dedicados a la experimentación, a la actividad continua de la mente de uno en un proyecto enfocado a realizarse en insurrección..

Un proyecto que no esté específicamente ligado a la represión que ha golpeado a nuestros compañeros sino que continúe evolucionando y haciendo crecer la tensión social, hasta el punto de hacerla explotar de manera tan fuerte que los muros de las prisiones se caigan pro sí mismos.

Un proyecto que sea un punto de referencia y de estímulo para lxs compañerxs presxs, quienes su vez son un punto de referencia para el mismo.

La solidaridad revolucionaria es el secreto que destruye los muros expresando amor y odio al mismo tiempo en la propia insurrección personal en la lucha contra el estado y el capital. **N**



La ideología de la victimización

Feral Faun



En Nueva Orleans, justo a las afueras del barrio francés, hay una pintada en una valla que dice: “los hombres violan”. Solía pasar cerca de ella casi todos los días. La primera vez que la vi me molestó porque sabía que quien la hizo me definiría como un “hombre” y nunca he deseado violar a nadie. Tampoco lo han hecho ninguna de mis amistades-con-pene. Pero a medida que me encontraba con este dogma pintado, día a día, las razones de mi enfado fueron cambiando. Reconocí en este dogma una letanía de la versión feminista de la

ideología de la victimización; una ideología que promueve el miedo, la debilidad individual (y por lo tanto dependencia en grupos de apoyo basados en la protección paternalista de las autoridades) y una ceguera ante todas las realidades e interpretaciones de la experiencia, que no se amolden a la propia visión de un@ mism@ como víctima.

No niego que haya cierta realidad detrás de la ideología de la victimización. Ninguna ideología podría funcionar si

no tuviese base alguna en la realidad, como ha dicho Bob Black, “tod@s somos niñ@s adult@s de padres”. Hemos pasado toda nuestra vida en una sociedad que se basa en la represión, la explotación de nuestros deseos, nuestras pasiones y nuestra individualidad, pero es totalmente absurdo aferrarse a la derrota, definiéndonos en términos de nuestra victimización.

Como medio de control social, las instituciones sociales refuerzan el sentimiento de victimización en cada una de nosotr@s a la vez que dirige estos sentimientos en direcciones que refuerzan la dependencia en las instituciones sociales. Los medios de comunicación nos bombardean con historias de crímenes, corrupción política y empresarial, luchas raciales y de género, escasez y guerra. A pesar de que las historias tienen normalmente una base real, son presentadas claramente para fortalecer la sensación de miedo. Pero como much@s de nosotr@s dudamos de los medios de comunicación, se nos sirve todo un conjunto de ideologías “radicales”. Todas contienen algo de percepción real, pero todas están ciegas para todo aquello que no encaje en su estructura ideológica. Cada una de estas ideologías refuerza la idea de victimización y canaliza la energía de los individuos, sin hacer un examen de la sociedad en su totalidad ni romper con su rol que sólo la reproduce. Tanto los medios de comunicación como todas las versiones del radicalismo ideológico refuerzan la idea de que estamos victimizad@s por aquello que está “fuera”, por lo Otro y por las estructuras sociales; la familia, la policía, la ley, la terapia y los grupos de apoyo, la educación, las organizaciones “radicales” o cualquier cosa que pueda reforzar un sentido de dependencia; están para protegernos. Si la sociedad no produjese estos mecanismos (incluyendo las estructuras de oposición falsa, ideológica, parcial) para protegerse a si misma, podríamos sencillamente examinarla en su totalidad y llegar a reconocer su dependencia sobre nuestra actividad para reproducirla. A cada oportunidad que tuviésemos, podríamos rechazar nuestros roles como víctimas-dependientes de la sociedad. Pero las emociones, las actitudes y los modos de pensamiento evocados por la ideología de la victimización, hacen que esta inversión de perspectiva sea muy difícil.

Al aceptar la ideología de la victimización en cualquiera de sus versiones, elegimos vivir con miedo. Quien pintó “los hombres violan” era probablemente una feminista, una mujer que vio su acción como un desafío radical a la opresión patriarcal. Pero este tipo de proclamaciones, de hecho, simplemente se añaden a un clima de miedo que ya existe. En vez de dar a las mujeres un sentido de fuerza como individuos, fomenta la idea de que las

mujeres son en esencia víctimas, y la mujeres que lean esta pintada, incluso aunque rechacen el dogma que hay detrás, probablemente andarán por la calle con miedo. La ideología de la victimización, que tanto ampara el movimiento feminista, también se puede encontrar de alguna manera en el discurso gay, radical-nacionalista, de lucha de clases y en casi todas las ideologías “radicales”. El miedo a una amenaza real, inmediata e identificada contra el individuo, puede motivar una acción inteligente para erradicarla, pero el miedo creado por la ideología de la victimización, no lo permite, porque es un miedo a fuerzas demasiado amplias y abstractas para que el individuo pueda tratar con ellas. Acaba convirtiéndose en un clima de miedo, sospecha y paranoia, que logran parecer las mediaciones (que son la red de control social) algo necesario e incluso bueno.

Es este clima agobiante de miedo, el que crea una sensación de debilidad en las personas, la sensación de ser fundamentalmente víctimas. Si bien es cierto que algun@s militantes ideológic@s “por la liberación” a veces arman ruido con rabia militante, pocas veces van más allá ni llegan a amenazar nada. En cambio reclaman (léase “suplican militantemente”) que aquell@s a quienes definen como sus opresores, garanticen su “liberación”. Un ejemplo de esto ocurrió en el encuentro anarquista “Sin límites” de 1989, en San Francisco. No tengo ninguna duda de que en la mayoría de los debates a los que asistí, los hombres tendían a hablar más que las mujeres, pero nadie impedía hablar a las mujeres, y no presencié ninguna falta de respeto hacia las que hablaron. Sin embargo, en el micrófono público del patio del edificio donde se celebraba el encuentro, se hizo un discurso que proclamaba que “los hombres” estaban dominando las discusiones e impidiendo a “las mujeres” hablar. La oradora “demandaba” (léase “suplicaba militantemente”) que los hombres se asegurasen de que dejaban a las mujeres espacio para hablar. En otras palabras, la oradora pedía al opresor, de acuerdo con su ideología, que garantizase los “derechos” de las oprimidas, una actitud que, implícitamente, acepta el rol del hombre como opresor y el de la mujer como víctima. Sí que había debates en los que ciertas personas dominaban las discusiones, pero alguien que actúe desde la fuerza de su individualidad se enfrentará con una situación así, según sucede y tratará con las personas implicadas como individuos. La necesidad de colocar dichas situaciones en un contexto ideológico para tratar a los individuos implicados como roles sociales, transformando la experiencia real e inmediata en categorías abstractas, es una muestra de que uno ha elegido ser débil, ser una víctima. Y la debilidad embarazosa coloca a la persona en la postura absurda de

tener que suplicar al opresor que garantice la propia liberación, asumiendo que uno nunca será libre más que para ser una víctima.

Como todas las ideologías, las variantes de la ideología de la victimización son formas de falsa conciencia. Aceptar el rol social de víctima, en cualquiera de sus múltiples formas, es renunciar incluso a crear la propia vida por un@ mism@. Todos los movimientos de liberación parcial (feminismo, liberación gay, liberación racial, movimientos de trabajadores, etc.) definen a los individuos en términos de sus roles sociales. Por ello, estos movimientos no sólo no incluyen una inversión de perspectiva que rompa con los roles sociales y permita a las personas crear una praxis construida sobre sus propias pasiones y deseos; trabajan de hecho contra ella. La “liberación” propuesta por estos movimientos, no es la libertad de los individuos para crear las vidas que desean en una atmósfera de convivencia libre, es más bien la “liberación” de un rol social en el que el individuo se mantiene sometido.

La esencia de estos roles sociales en el seno del conjunto de estas ideologías de la “liberación”, es el victimismo. De esta manera, las letanías de los daños sufridos deben ser tarareadas una y otra vez para garantizar que las “víctimas” nunca olviden qué es lo que son. Estos movimientos de liberación “radical” garantizan que el clima de miedo nunca desaparezca, y que los individuos continúen viéndose tan débiles como para asumir que su fuerza se encuentra en los roles sociales, que son, de hecho, la fuente de su victimización. De esta manera, estos movimientos e ideologías actúan para prevenir la posibilidad de una potente revuelta contra toda autoridad y contra todos los roles sociales.

La verdadera revuelta nunca está a salvo. Aquellos que eligen definirse en función de su rol como víctima, no se atreven a probar la revuelta total, porque podría amenazar la seguridad de sus roles. Pero como dijo Nietzsche: “¡El secreto que da mayores frutos y el mayor disfrute de la existencia, es vivir peligrosamente!”. Sólo un rechazo consciente de la ideología de la victimización, un rechazo a vivir en el miedo y la debilidad, y la aceptación de la fuerza de nuestras propias pasiones y deseos, como individuos que son tan grandes y tan capaces de vivir más allá de todos los roles sociales, puede proporcionar una base para la rebelión total contra la sociedad. Dicha rebelión está de hecho propulsada, en parte por la rabia, pero no por el resentimiento estridente, rabia frustrada de la víctima que fomentan feministas, luchador@s de la liberación radical o gay... Para “proclamar” sus “derechos” a las autoridades. Es más bien la rabia de nuestros deseos

desencadenados, el retorno de l@s oprimid@s con plena fuerza y sin disfrazar.

Pero esencialmente, la revuelta total se alimenta de un espíritu de juego libre y de placeres en la aventura, por un deseo de explorar todas las posibilidades para la vida intensa que la sociedad trata de negarnos. Para todos los que queremos vivir intensamente y sin restricciones, ha pasado la hora de tolerar vivir como ratones tímidos dentro de las paredes.

Toda forma de ideología de la victimización nos mueve a vivir como ratones tímidos. Seamos en cambio monstruos locos y alegres, que se divierten echando abajo los muros de la sociedad y creando vidas auténticas y diversión por nosotr@s mism@s.

No parará nuestro disturbio salvaje y placentero, nuestra guerra extática (de éxtasis) contra todas las fuerzas del orden.

El caos de nuestros deseos, la pasión por vivir todas las posibilidades y la vida la máximo, surgirán a la luz del día, como una sombra brillante eclipsando toda forma de orden. **N**

La política es el arte de la mediación. Entre la supuesta totalidad y la singularidad, y entre los individuos.

Al igual que la voluntad divina necesita sus propios intérpretes y representantes terrestres, la Colectividad necesita sus propios delegados.

Al igual que no existen en la religión relaciones

entre

los hombres, sino sólo entre los creyentes, no son

los individuos los que se encuentran en la política,

sino los ciudadanos. Los vínculos de pertenencia impiden la unión, porque sólo en la diferencia

desaparece la separación. La política nos vuelve iguales porque no hay diversidad en la

esclavitud – igualdad ante Dios, igualdad ante la ley. Por esto al dialogo real, que niega la

mediación, la política

lo sustituye por su ideología. Toda política es una simulación participativa. Toda política es

racista. Sólo derribando sus barreras en la

revuelta podremos encontrar a los demás en su y en nuestra singularidad. Me rebelo luego

existimos. Pero si nosotros existimos, adiós

revuelta.

Brasil: Noches blancas y cielos estrellados



La Copa del Mundo en Brasil y los sobresaltos internacionales de la insurrección

La Copa del Mundo no es cuestión de fútbol. Si un país es candidato para la organización de este evento es porque el fútbol cumple hoy en día la misma función que los espectáculos de gladiadores en la Roma antigua e, igualmente, porque es una ocasión inesperada para el Estado organizador de hacer avanzar a pasos de gigante su desarrollo económico y su influencia política. La Copa tiene unos costes monstruosos aunque, vistos como inversiones, prometen casi seguro ser muy jugosos. Brasil, considerado como una de las grandes potencias económicas mundiales, cuenta con subir algún peldaño más organizando la Copa y los Juegos Olímpicos.

La Copa del Mundo es también un proyecto del Poder para refrenar las tensiones sociales y dar el espectáculo que idolatran. Para las entidades estatales y los intereses económicos, es una ocasión para crear las condiciones que permitan abrir nuevos mercados, para cerrarle el pico a ciertas resistencias y para realizar un salto cualitativo en la ocupación del territorio y en la explotación capitalista. Es en la gran-misa moderna del Estado y del Capital donde la arrogancia del Poder se exhibe en el espectáculo de los estadios, de las masas que berrean, de las pantallas, de las emisiones en directo y del orgullo nacional.

La concesión de la organización de la Copa del Mundo 2014 al Estado brasileño ha significado una intensificación inmediata y sistemática de la militarización de la gestión de la “paz social”. Creadas según el modelo de las tristemente famosas “operaciones de pacificación”, han visto la luz nuevas unidades policiales, las Unidades de Policía Pacificadora (UPP), implantadas desde 2008 en decenas de barrios difíciles y de favelas de Río de Janeiro. En nombre de la guerra contra el tráfico de drogas, el Estado ha retomado de forma militar el control de los barrios. En el espacio de cuatro años, según las cifras oficiales, sólo en Río de Janeiro, más de 5500 personas habrían sido asesinadas por la policía. En los barrios de los que se ha echado a las bandas de traficantes, los paramilitares hacen y deshacen a su antojo.

Pero, evidentemente, la Copa del Mundo no tiene como único aspecto los uniformes. Por una cantidad que supera los 3500 millones de dólares, se han construido estadios en lugares estratégicos de las ciudades. Han expulsado a la gente de las favelas, que han sido arrasadas para construir nuevos barrios de clase media, centros comerciales, hoteles de lujo y acondicionamientos para las playas. Se han reformado y asegurado los ejes de transporte;

se han construido o reconstruido aeropuertos, puertos y redes eléctricas. En Río de Janeiro se ha expulsado a 250000 personas de sus viviendas para hacer sitio para los proyectos de construcción ligados a la Copa del Mundo de 2014 y a los Juegos Olímpicos de 2016. La Justicia brasileña no ha ocultado sus intenciones sobre sus planes para el futuro de todos estos estadios que no servirán en su mayoría más que para acoger algún que otro partido: se están realizando estudios para examinar como los nuevos estadios de Manaus, Brasilia, Cuiabá y Natal se podrían transformar en cárceles.

La Copa del Mundo es, pues, una operación de purificación social. El Estado y el Capital se deshacen de los indeseables, de esas capas de población que se han hecho superfluas en la circulación de mercancías y que sólo pueden convertirse en fuentes de problemas. Sin embargo sería un error considerar esta operación como una “excepción” que las democracias legitiman mediante la Copa del Mundo: se trata claramente de una reestructuración, de una intensificación del control social y de la explotación. Copa del Mundo o crisis, guerra o reconstrucción, desastres naturales o urgencias... el Poder nos hace destellar “situaciones excepcionales” que de hecho son el mismo corazón del progreso capitalista y estatal.

La gran-misa de la Copa del Mundo abre todos los mercados imaginables. Y esto no sólo concierne a la especulación inmobiliaria o a la industria de la seguridad. Desde hace meses, lxs campesinxs señalan que hay camiones llenos de cocaína yendo y viniendo desde Colombia para responder a las “necesidades” de los tres millones de turistas que están esperando. Igual que durante la Copa del Mundo en África del Sur de 2010, la prostitución se desarrollará de forma vertiginosa. En las obras de los estadios, donde numerosos obreros inmigrantes curran en condiciones particularmente duras, las empresas los aprietan para conseguir llegar a tiempo. Sin olvidar las diferentes fracciones del Poder en Brasil que negocian y cierran acuerdos con el gobierno: bandas de traficantes que se ocupan del trabajo sucio de expulsar a la gente que se resiste demasiado a los programas de urbanización, mientras las empresas emplean a paramilitares para asegurar la seguridad en las obras y aplastar las huelgas o las protestas a golpe de chantaje y de asesinato.

Pero la noticia no es todo este horror. La noticia es que en junio de 2013, Brasil estuvo en llamas durante casi un mes. Lo que comenzó como un movimiento contra la subida del precio de los billetes de autobús se convirtió en una revuelta incontrolada y generalizada contra el Poder. Después de ese mes de revuelta, sigue habiendo

conflictos en torno a las expulsiones, las resistencias contra los planes de austeridad, de protestas contra los asesinatos policiales, o incluso disturbios antipatrióticos como los que tuvieron lugar durante la fiesta nacional del 7 de septiembre, etc., que han degenerado y escapado al control de la mediación política clásica. Estos últimos meses, ha nacido en Brasil una imaginación social que mañana podría incendiar de nuevo las calles.

Mientras, en Siria, el Poder y sus ostentores intentan frenar la oleada de sublevaciones y de revueltas que están contaminando cada vez más regiones del mundo ahogándola en un baño de sangre; mientras, en Grecia, la población se ve abrumada y aterrorizada hasta que borren la memoria de la insurrección de diciembre de 2008; mientras, en Ucrania, un levantamiento popular se ve pisoteado por el juego macabro entre diferentes facciones del Poder; mientras, en Egipto, Turquía, Bosnia, Libia, etc., el orden parece reorganizarse y restablecerse, la Copa del Mundo en Brasil se presenta como un intento de recubrir con una capa de plomo las contradicciones sociales que atraviesan toda América Latina.

Todo tomando distintas formas según los contextos y las condiciones, por todas partes del mundo se está llevando a cabo una reestructuración del Capital y del Estado. Las fronteras nacionales se muestran más que nunca como lo que siempre han sido: rejas y muros para gcontener la revuelta potencial de los desheredados. No es, pues, casual que frente a la manifiesta contaminación entre las diferentes revueltas de los últimos años – una contaminación que no está tan basada en condiciones similares, sino más bien en una nueva imaginación no-mediada de la posibilidad de levantarse, de otra forma de vida – el Estado juega con el nacionalismo y los sentimientos reaccionarios: desde los movimientos fascistas en ascenso en el continente europeo hasta la renovación del patriotismo en los países que han conocido “primaveras árabes”, del anti-imperialismo con dos pelotas de antiguos dirigentes como Chávez hasta la fiebre por los equipos nacionales de fútbol.

Pero en vez de seguir detallando los movimientos internacionales de la reacción, inclinémonos más bien a los de la revuelta y a las posibilidades que abren. Durante la revuelta de junio de 2013 en Brasil, los insurgentes gritaban: “después de Grecia, después de Turquía, ¡ahora le toca a Brasil!” Las revueltas que hemos conocido en los últimos años han entreabierto la puerta para acabar con el aquí y el allí. Las uniones entre los diferentes Estados nacionales en materia de represión se han reforzado con una velocidad vertiginosa, pero esto no nos debería sorprender ni asustar. Vista la inestabilidad

social creciente y la mezcla total de las economías y de los sistemas estatales, nos podemos imaginar que si pasa algo en alguna parte, también podría tener sus consecuencias en otro lado. Y este movimiento ya está en acción en la imaginación misma, este suelo particularmente fértil para la revuelta. Ahora se trata de introducir esta imaginación también en nuestros proyectos de lucha y de aprovechar las ocasiones que se presentan.

No existe la ciencia de la insurrección. Muchos ejemplos recientes – desde los disturbios de Londres en 2011 a los levantamientos en el mundo árabe – nos muestran el carácter imprevisible de la insurrección. Los pretextos pueden ser incluso muy “banales”. Aunque esta imprevisibilidad no debería empujarnos a una posición de espera de la “próxima vez” en cualquier parte del mundo; esta afirma más bien la necesidad de la conflictividad permanente, de la preparación de las ideas y de los actos. Sólo así podremos esperar no encontrarnos desprovistos en tales momentos: poco importa en qué parte del planeta estemos, podríamos intentar hacer contribuciones cualitativas que empujen a las revueltas en curso hacia una dirección radicalmente emancipadora, que las hagan golpear las estructuras fundamentales de la dominación moderna y de su reproducción, estructuras que se encuentran detrás de las filas de policías y las fachadas de los bancos. Subrayar el carácter imprevisible de la insurrección no significa por tanto pretender que caiga del cielo. Se trata precisamente de concretar que puede haber tensiones que indiquen posibilidades crecientes de revuelta, pero que no hay certeza en cuanto a saber si estas posibilidades se harán realidad. Al revés, puede haber contextos o conflictos que no dejan entrever ni un poco el próximo desencadenamiento de la revuelta y que por tanto hagan saltar chispas. La imprevisibilidad de la insurrección no debería tan siquiera ser un problema mayor para los anarquistas que se enfrentan continuamente con la autoridad, es un problema mayor para el Estado. Si analizamos las inversiones masivas que se han hecho a escala internacional en control y medios represivos, no parece que el Estado sea completamente inconsciente de este punto débil.

La insurrección es un juego de lazos inauditos y de actos imprevistos. No es una matemática en la que presencias numéricas aportan la respuesta definitiva. No es una cuestión de “solidaridad exterior” que aplaude a la revuelta del otro. Cada contexto y cada momento ofrecen posibilidades y oportunidades diferentes. Los anarquistas tienen que armarse de análisis, conocimientos y de medios para pasar a la ofensiva y atacar.

También tenemos que intentar aprender, tanto de nuestros análisis como de nuestras prácticas, de las experiencias insurreccionales. El tiempo de la dominación va cada vez más rápido y hace que se difumine la memoria de las revueltas. Las insurrecciones no son la revolución social y tampoco pueden considerarse como etapas en un desarrollo lineal hacia la revolución social. Son más bien momentos de ruptura en las que el tiempo y el espacio escapan de forma efímera a la influencia de la dominación.

ahogar en sangre la insurrección de lxs oprimidxs- y la aparente confusión de motivaciones de numerosas personas durante momentos contemporáneos de revuelta, algunos reculan frente a la perspectiva insurreccional. Así y todo. Es precisamente la insurrección la que rompe la extinción del control y de la represión en un mundo en el que los exterminios masivos y la masacre organizada son ya rutina cotidiana del Estado y del Capital. Es precisamente la insurrección la que puede crear el espacio que permita traducir su rechazo y su revuelta en ideas más claras y afirmadas. El miedo del carácter imprevisible e incontrolable de la insurrección no se encuentra sólo del lado del orden, sino también del de los revolucionarios que buscan la salvación en la repetición de viejas recetas políticas: en vez de atacar por todos lados todo el tiempo, la construcción de un movimiento revolucionario unificado; en lugar de la insurrección, el desarrollo gradual de un “contra-Poder”; en lugar de la destrucción necesaria, la ilusión de un cambio progresivo de las mentalidades. Así vemos a anarquistas que retoman el rol de la izquierda moderada o a ex insurgentes que parten buscando certezas en elucubraciones sobre el “sujeto histórico del proletariado” o incluso se ponen a leer las obras de Lenin para encontrar recetas de una “revolución victoriosa”. Aun así, todas las recientes experiencias insurreccionales señalan la necesidad de encontrar otros caminos, caminos que se separen radical y definitivamente de toda visión “política” de la guerra social.

La perspectiva revolucionaria clásica de la autogestión está muerta. Ya va siendo hora de tomar nota definitivamente y acabar con los intentos de resucitarla bajo otros nombres y otras formas. Ninguna estructura del Capital o del Estado se puede retomar para servirse de ella de forma emancipadora; ninguna categoría social es por su esencia la portadora de un proyecto de transformación social; ninguna batalla defensiva se transformará en ofensiva revolucionaria. La paradoja contemporánea que tenemos que afrontar reside en constatar que, por un lado la insurrección necesita de un sueño de libertad que le dé oxígeno para perseverar y,

por otro, su obra debe ser necesariamente destructiva para poder tener la esperanza de sobrevivir a la extinción y los enquistamientos. La insurrección es necesaria para desmontar el camino hacia la liberación individual y social; y son las vitaminas de la utopía las que empujan hacia horizontes inesperados para escapar de la prisión social. A partir de la confluencia entre la práctica insurreccional y las ideas de libertad, podrá nacer la perspectiva revolucionaria contemporánea.

El carácter destructivo de la insurrección lleva a la destrucción del edificio de la prisión social en el que vivimos todxs. Sería necesario estudiar y analizar donde se encuentran hoy esos muros, sus guardias y sus torres si las queremos golpear. La dominación moderna ha diseminado por todos lados estructuras que permiten la reproducción social. Pensad en las infraestructuras tecnológicas omnipresentes que no atan a todas y todos al papel de presos sin que las cadenas hayan sido visibles como tales. O cómo la acumulación capitalista se orienta fundamentalmente hacia la circulación. En Europa en todo caso, la explotación ya no se concentra como antes en los grandes bastiones, sino que se ha extendido y descentralizado envolviendo todos los aspectos de la vida. Las conexiones entre estos aspectos están aseguradas por los caminos, los cables, los oleoductos, las vías férreas, por conductos subterráneos que representan las venas de la dominación. Ciertamente no seremos los últimos en lanzar gritos de alegría si hay insurgentes que le prenden fuego al parlamento en cualquier parte del mundo, pero las contribuciones anarquistas a la guerra social consisten también, sin duda, en indicar y atacar de forma más precisa el cómo y dónde la autoridad se alimenta y se reproduce.

Pero la destrucción no es suficiente. El acto y el pensamiento deben ir de la mano. No se puede esperar arrasar los muros de la prisión social si ya no intentamos mirar más allá de su recinto, hacia horizontes desconocidos, aunque sea difícil. No se puede pensar libremente a la sombra de una capilla. Justo eso. Pero la capilla no es sólo un edificio, es la materialización de unas relaciones sociales e ideologías dominantes. Es en el deseo de lo que estas relaciones e ideologías no ofrecen, en lo que erradican del imaginario, en lo que suprimen incluso por ser posible, que nos encontraremos otra vez a acuchilladas con lo existente. No necesitamos el enésimo programa para planificar la transformación del mundo, no más experiencias alternativas que siembren las semillas de la anarquía del mañana. ¡No! Lo que nos hace falta es la proyección de nosotros-mismos en otro medio completamente, el de los sueños. Sólo dejando a nuestras espaldas el realismo, que reivindica una nueva capa de pintura para nuestras celdas, patios más

grandes, más actividades... podremos esperar poder volver a soñar, a ponerle palabras a nuestros deseos, estas palabras indispensables para expresar y comunicar una perspectiva revolucionaria. El mundo deja entrever lo que se puede hacer, nosotros tenemos que hacer lo que no se puede hacer. Reconstruir la tensión ética anarquista frente a lo que nos rodea, la punta de lanza de nuestro combate por la libertad. No dejar degenerar al anti-autoritarismo en postura política, sino hacerla arder como a cualquier otra cosa que nos anima diariamente, algo que nos pone ebrios de deseos e incontrolables pensamientos y actos. Continuar a partir del individuo, a la individualidad autónoma capaz de reflexionar, soñar y actuar, por todos lados y siempre, tanto durante momentos de agitación social como de reacción sangrienta, contra los vientos y las mareas del conformismo y de las evaluaciones estratégicas. El corazón de un anarquista así de impetuoso es también el núcleo de futuras perspectivas revolucionarias.

*

Ya no lo duda nadie. Tampoco el Estado. La Copa del Mundo de Brasil no se desarrollará sin problemas, así como que los proyectos de purificación social en los países del Amazonas se han encontrado una resistencia inesperada que ya no se dejará desarmar tan fácilmente. El gobierno brasileño se ha permitido anunciar que movilizará 160000 policías y militares para mantener el orden durante la gran-misa, reforzados por algunas decenas de miles de agentes de seguridad privada que se están formando en estos momentos por todo el mundo. Todos los Estados acentúan la propaganda de sus equipos nacionales y preparan la entrada masiva de turistas y de divisas extranjeras, es otro frente de la guerra capitalista. Nos están preparando para un homenaje planetario y para el aplastamiento de la revuelta.

La Copa del Mundo se materializa en una cantidad de terrenos que son tantos como pistas para posibles ataques. En los barrios de las metrópolis brasileñas, toma forma de depuración urbanística y militar realizada por empresas internacionales de construcción, despachos de arquitectos por todas partes y mastodontes de las tecnologías. Los emblemas nacionales inundarán las calles, los patrocinadores oficiales bombardearán el planeta entero con sus publicidades, los medios asegurarán emisiones en directo del espectáculo de la alienación. Las cajas fuertes y las consultorías se empujan a la puerta de las autoridades con sus modernos modelos de combate anti-insurreccional en las necrópolis mientras una estrella con apretadas mallas de tecnologías de la comunicación permite un control diversificado. La maquinaria de la Copa del Mundo se

componen de innumerables rodamientos que están estrechamente ligados y que son interdependientes: a cada uno le toca, en todas partes del mundo, estudiar qué rodamientos son susceptibles de perturbar y paralizar la maquinaria.

«Não vai ter Copa». Numerosos rebeldes se preparan en Brasil a transformar la Copa del Mundo en una pesadilla para el Estado y en antorcha de insurrección para los amantes de la libertad. Esta antorcha no tendrá que arder solamente en Río de Janeiro, Sao Paolo o Porto Alegre, aprovechemos la ocasión para iluminar por todas partes las tinieblas de la dominación.

Contra la gran-misa de la autoridad.

Por el ataque internacionalista y la insurrección. **N**

A los resignados

Albert Libertad

Odio a los resignados, tanto como a los inmundos, como a los poltrones.

¡Odio la resignación! Odio la inmundicia, odio la inacción.

Odio al enfermo abatido por alguna fiebre maligna; odio al enfermo imaginario que con un poco de voluntad podría ponerse en pie.

Compadezco al hombre encadenado, rodeado de guardianes, aplastado por el peso del hierro y del número.

Odio a los soldados, postrados por el peso de un galón o tres estrellas; a los trabajadores, postrados por el peso del capital.

Estimo al hombre que dice lo que siente allí donde se encuentra; odio al votante en perpetua conquista de una mayoría.

Estimo al sabio aplastado bajo el peso de la investigación científica, odio al individuo que se postra bajo el peso de una fuerza desconocida, de una X cualquiera, de un Dios.

Odio a todos aquellos que cediendo a otros, por miedo, por resignación, una parte de su fuerza de hombres, no solo se aplastan a sí mismos, sino también a mí, a todo lo que yo amo, bajo el peso de su infame concurso o de su estúpida inercia.

Odio, sí, los odio porque lo siento, siento que no me postro ante el galón del oficial, ante la banda del alcalde, ante el oro del capitalista, ante todas sus morales y religiones; desde hace tiempo sé que todo esto no son más que fruslerías que se rompen como el cristal... Yo estoy postrado bajo el peso de la resignación de otros. Odio la resignación.

Amo la vida.

Quiero vivir, no mezquinamente como los que no satisfacen más que una parte de sus músculos, de sus nervios, sino yendo más allá, satisfaciendo tanto los músculos faciales como los de las piernas, los riñones tanto como el cerebro.

No quiero entregar una parte del ahora a cambio de una parte ficticia del mañana, no quiero ceder nada del presente a cambio del viento del porvenir.

No quiero postrar nada de mí bajo las palabras "patria, Dios, honor". Conozco muy bien el vacío de estas palabras: fantasmas religiosos y laicos.

Me burlo de las pensiones, de los paraísos; esperanzas utilizadas por el capital y la religión para mantener la resignación.

Me río de todos los que acumulan para la vejez y se privan en la juventud; de aquellos que, para comer a los sesenta, ayunan a los veinte.

Quiero comer mientras tenga los dientes fuertes para desgarrar y triturar carnes succulentas y saludables frutas, mientras mis jugos gástricos digieran sin ningún problema; quiero saciar mi sed con líquidos refrescantes y tónicos.

Quiero amar a las mujeres, o a la mujer que más convenga a nuestros comunes deseos, y no quiero resignarme a la familia, a la ley, al Código; nadie tiene derecho sobre nuestros cuerpos. Tu quieres, yo quiero.

Burlémonos de la familia, de la ley, antiguas formas de resignación.

Pero eso no es todo: puesto que tengo ojos y oídos quiero, además de comer, beber y hacer el amor, disfrutar de otras maneras. Quiero ver hermosas esculturas, hermosas pinturas, admirar a Rodin o a Monet. Quiero escuchar las mejores óperas de Beethoven o de Wagner. Quiero conocer los clásicos de la comedia, repasar el bagaje literario y artístico que ha ligado a los hombres del pasado con los del presente; o mejor, repasar la obra por siempre inacabada de la humanidad.

Quiero gozo para mí, para la compañera que elija, para mis hijos, para mis amigos. Quiero una casa para descansar agradablemente los ojos una vez terminado el trabajo. Porque quiero el gozo del trabajo también, ese gozo sano, ese gozo fuerte.

Quiero que mi brazos usen la sierra, el martillo, la pala, la guadaña. Que los músculos se desarrollen, que la caja torácica ensanche con movimientos fuertes, útiles y razonados.

Quiero ser útil, quiero que seamos útiles. Quiero ser útil a mi vecino y quiero que mi vecino me sea útil a mí. Deseo que hagamos más porque mi necesidad de gozar es insaciable. Y es porque quiero gozar que no me resigno.

Sí, sí, quiero producir, pero quiero gozar; quiero amasar la harina, pero comer el mejor pan; hacer la vendimia, pero beber el mejor vino; construir una casa, pero vivir en el mejor alojamiento; construir muebles, pero poseer también lo útil, ver lo bello; quiero hacer teatros, pero tan grandes que puedan alojar a todos mis compañeros. Quiero participar en la producción, pero también en el consumo.

Hay hombres que sueñan con producir para dejar a otros, oh ironía, la mejor parte de sus esfuerzos; yo quiero, unido libremente con otros, producir pero

también consumir.

Resignados, mirad, escupo a vuestros ídolos, escupo a Dios, escupo a la Patria, escupo a Cristo, escupo a todas las banderas, escupo al capital y al Toisón de Oro, escupo a las Religiones: fruslerías, yo me mofo, me río de todas ellas...

No son nada sin vosotros, abandonadlas y se desharán como migajas.

Vosotros sois por tanto una fuerza, oh resignados, una de esas fuerzas ignoradas, pero que no por eso deja de ser fuerza, y no puedo escupir sobre vosotros, solo puedo odiaros ... o amaros.

Por encima de todos mis deseos está el de ver sacudiros vuestra resignación en un terrible despertar de vida.

No hay ningún paraíso futuro, no hay porvenir, no hay sino presente.

¡Vivamos!
¡Vivamos! La resignación es la muerte.
La rebelión es la vida.



Sobre la practica de la solidaridad en nuestro entorno inmediato

Se ha dicho ya en muchas ocasiones que la solidaridad es un soporte del sistema y que el sistema se valida de ella para fortalecerse. Aun cuando en términos generales estamos de acuerdo con esta premisa que rompe de tajo con todo el ilusionismo romántico que gira en torno a la práctica de la solidaridad -y que muchas veces de eso no pasa-, aquí hablaremos de ella como punto objetivo dentro del movimiento anarquista en nuestro entorno; mas no como punto subjetivo fuera del entorno anarquista. Aunque cabe señalar que la observación también es válida en ciertos enfoques que se da a la solidaridad en el entorno ácrata llegando a hacer de esta, una especie de practica caritativa que se asemeja mas a las labores de los grupos ONG y demás organizaciones izquierdistas que a la idea que como anarquistas concebimos como solidaridad y el apoyo mutuo entre compañeros.

En los últimos tiempos nos hemos encontrados constantemente con una consigna que afirma que "la solidaridad es nuestra mejor arma", mas allá de que cierta consigna romántica efectivamente sea enfocada específicamente al factor presos y lucha contra las prisiones, la frase en si misma deja mucho que pensar. Y parte de eso "mucho que pensar" corresponde al hecho de cómo y de qué manera se concibe la solidaridad como un arma de ataque a esta realidad mercantil; así como también la limitante que ya lleva la incluida consigna afirmando que el echo en si de solidarizarse es la mejor manera de acabar con la institución penitenciaria o más aun con el Estado.

La solidaridad en el anarquismo es un vínculo entre diversas individualidades a modo de generar apoyo a una causa, o a una persona, lucha o preso. En la actualidad esa práctica de la solidaridad parece verse limitada al facto presos y dentro de ese presismo otras limitaciones salen a flote. Al parecer una gran parte de este movimiento solidario que se gesta en el anarquismo (incluido el que se "reivindica" como insurreccionalista) y que engloba a todos quienes de alguna manera se sienten parte, en términos generales esta configurado a la distancia y en tercera persona, delegando al mundo virtual la intervención e incisión que debería partir desde lo individual y con ello todas sus limitantes. Con esto nos referimos específicamente a que la solidaridad casi ha dejado de ser un acto cotidiano que nace de nuestra individualidad (ya que ese apoyo no siempre es realizar una marcha, la solidaridad que nace desde nuestro corazón y en primera persona son también las visitas a los



compañeros en la cárcel, cartas y otro tipo de apoyo) y ahora parece estar delegada -y limitada- a las convocatorias de días, semanas o meses que se dirigen como "solidaridad" con los compañeros presos; pero también a ser utilizada como consigna casi única de los comunicados reivindicativos de acciones, separándola de esta manera de la cotidianeidad de la vida, como practica natural del anarquista. Así mismo parece estar delegada también al apoyo económico hasta cierto punto en hacer de las donaciones un sinónimo único de solidaridad y convertirlas en el punto central de la lucha, dejando en segundo plano el de la intervención individual y en primera persona, creando un cierto matiz ideológico en torno a esto; lo cual en cierta manera genera que la solidaridad idealizada sea visibilizada como una práctica solamente a la distancia y la comodidad de quienes se dignan a poner un poco de dinero para sanar su propio sentimiento de responsabilidad -u obligación- de apoyar. ¿Pero cuál es entonces el arma a empuñar, siendo supuestamente esta la mejor? Ninguna a nuestro parecer, no es ningún arma cuando de esa práctica solidaria no aflora el debate, la discusión, la crítica y la reflexión que genere una perspectiva mas amplia sobre la existencia de las prisiones y sus raíces intrisectas en la existencia de cualquier tipo de Estado. No es ningún arma cuando no genera ningún impulso practico contra el sistema, ni destructivo ni constructivo, sino que por el contrario, "se convierte en una mera adaptación al mismo" y en dados casos "en una redundancia de los mismos valores del

sistema". No es ningún arma cuando es una serpiente que se come a sí misma infinidad de veces y todo se reduce a un plano de un "club social" -dinero, pancartas, reivindicaciones, consignas, peticiones- que no rebasa sus propias limitaciones y que sin embargo las repite una y otra vez. No es ningún arma mientras no hay una propuesta real para el cambio que se pueda proyectar a partir de ella.

Ya en muchas ocasiones se nos ha criticado -dicho y escrito debido a algunos textos que hemos difundido- sobre el porqué emitimos una crítica al respecto estando compañeros y compañeras en prisión. Que la crítica resta el apoyo, que están sufriendo los compañeros, que es infame, que pobrecitos, que eso se dice porque uno está afuera desde -el ya gastadisimo ataque- la comodidad de una computadora... etc. mil y un mas pretextos que nublan la visión crítica constructiva como medio de fortalecimiento de la lucha y que a su vez minimizan cualquier aporte a ser un simple "ataque". ¿Y si dijéramos que son los mismos compañeros presos quienes también participan en este debate y este aporte y que ante su negativa de que se siga centralizando la actividad en sus personas es que deciden no firmar con sus nombres nada y que todo salga bajo el anonimato? Porque la intención de un análisis como tal, crítica constructiva o destructiva -de esquemas e ideologías- no es restar ningún apoyo a nadie, sino por el contrario está enfocada en fortalecer la lucha, en fortalecer los hilos negros de la solidaridad para llevarlos más lejos que las propias limitaciones y contaminaciones izquierdistas. Un ataque infame es un ataque y una crítica es una crítica, ataques infames los hay todos los días mientras que la crítica casi brilla por su ausencia. Además que en el caso de una crítica la finalidad es tocar puntos específicos, mas no atacar directamente a los compañeros en prisión. Esa actitud de victimizar a los compañeros presos o en fuga y que aflora en una gran parte del movimiento anarquista, reduciendo su fuerza individual y su dignidad a un "pobrecitos"; hace ver a toda costa que muchos compañeros y compañeras anarquistas no pueden superar la fase caritativa y sentimentalista de la solidaridad que nos impone este sistema. Y en muchos casos es mas que evidente no se quiere superar, ya sea por falta de reflexión o por mera comodidad.

Así es como de todo este movimiento solidario acrítico brotan algunas de las contradicciones más visibles. Por el lado público, algunas compañeras y compañeros -no generalizamos que quede claro- afirman que la solidaridad es un arma, que es nuestra mejor arma, que se dirige como apoyo hacia todos y todas sin excepción alguna, quien es indiscriminada; mientras que debajo -pero no tan debajo- del agua emergen evidentes

contradicciones ya que formalizan grupos solidarios específicos con tal o cual persona en situación de carel o fuga. Esta práctica de evidente contradicción emerge como un versus a la solidaridad indiscriminada de la cual muchas y muchos hacen gala públicamente. Es una doble cara de la solidaridad que no se define y que por el contrario muestra un grado de conveniencia, un lado "amable". De aquí deviene otra evidente contradicción con las consignas anarquistas a nivel internacional que apuntan a que la solidaridad entre ácratas es más que palabra escrita, a que la solidaridad es indiscriminada. La campaña llevada a cabo por muchos compañeros en el mundo entero con los compas detenidos hace poco en España frustra cualquier intento de solidaridad con los compañeros del 5E-Mexico (por ejemplo) y muchos mas presos anarquistas, a quienes nunca se les menciona, a quienes nunca se les dirige un solo acto solidario que rebasa las fronteras Mexicanas y Canadienses, país de donde provienen dos compañeras. Esto nos hace pensar en muchas cosas y una de ellas es el quitar de en medio esa pantalla nostálgica de solidarizarnos con todos y todas como practica bonita, florida, casi hippie de la solidaridad sin antes cuestionarnos a nosotros mismos como individualidades que tanto estamos de acuerdo con dichas situaciones, personas o casos; las cosas deberían de quedar en claro. Ya que en las palabras aunque se vislumbra un movimiento solidario internacional -que muchas veces se auto proclama informal- que dirige su apoyo indiscriminadamente con los compañeros y compañeras prisioneros de la guerra social, en la práctica se nos muestra lo contrario. Con esto ni estamos clamando a elevar las semanas de solidaridad -además limitantes-, ni tampoco que los nombres de los compas del 5E-M aparezcan en los quilómetros comunicados reivindicativos de la FAI-FRI, además sin dejar de lado el hecho de que ya han dejado en claro cual es la lucha por la cual están; ni tampoco estamos pidiendo una sobre atención a los compas desviando los objetivos de la lucha pues nos encontramos de acuerdo con las palabras que la compañera Amellie ha expresado en su penúltima carta. Además de que este tipo de campañas mediáticas contienen ya sus propias limitantes entre las cuales se encuadran los evidentes diálogos con el poder, peticiones indirectas y directas de liberación, exculpación de compañeros, demostraciones al poder de que ciertos compas tienen el apoyo con todo el potencial "insurreccional" de su parte creando de manera bien directa la sobre valoración del poder hacia ciertos compañeros en busca de su bienestar sobre el bienestar de otros presos, justo lo que siempre hemos criticado de la imagen del preso político. No, con esto solo buscamos evidenciar esas "invisibles" contradicciones, como

muchos y muchas las tenemos, pues hay que afrontarlas críticamente aunque sean dolorosas. Buscamos llegar a la reflexión sobre el que tanto esa solidaridad es real y es un arma directa como punto de tensión hacia la insurrección. Todo esto nos lleva a la evidente pregunta ¿Es indiscriminada o selectiva esta práctica de solidaridad? Y si es evidentemente selectiva -ya sea por motivos de afinidad, de ideología, de género e incluso de problemas interpersonales- ¿Entonces porque no dejar en claro las cosas?

El movimiento anarquista actual reproduce varios factores mismos que el sistema impone como práctica solidaria. En definitiva pensamos que debemos de superar esta práctica folclórica de la solidaridad como arma, siendo esta idealización -como lo mencionamos antes- simplemente un círculo y un club social que se consume así mismo, que está apartado del resto de la subversión anárquica, que tiene unos stands establecidos, que tiene unos limitantes, un modo de comportamiento, del ser y del hacer, unos dogmas, una exclusividad y como toda práctica parcial de ello no aflora ningún camino hacia la insurrección, sino que -quizás sin saberlo- tiene sumidos a todos y a todas en el inmovilismo y en el estancamiento, creyendo que esto es en su totalidad la subversión anárquica de este mundo mercantil. La práctica de la solidaridad debe de ser en primera persona y es desde el individuo que se asume de la forma que se desea, de la forma que uno mismo elige -ya sea desde el apoyo económico, cartas, visitas, hasta acciones desde el anonimato y desde nuestra cotidianidad, etc-; a modo de no crear un movimiento "solidario" ideológico único, separado de la totalidad de la lucha, separado de la totalidad de la guerra social, separado de la totalidad de la anarquía que va mucho más lejos que solo eso y que en definitiva separado de la totalidad de la vida.

La única consigna de libertad a los presos que conocemos y que seguiremos afirmando es la lucha misma por la destrucción del Estado y con él, de todas sus prisiones. No buscamos beneficios ni exclusividad para nadie. Manifestamos nuestro apoyo directo y en primera persona, y publicamos las cosas que nos parecen pertinentes, aportativas y necesarias de darles difusión.

La solidaridad es solo un arma, como lo son las piedras, los palos y los libros; no la única, nunca la única y quizás tampoco la mejor.

La cita más importante será siempre en las barricadas.

La política es el arte del aplazamiento.

**Su tiempo es el futuro, es por eso que nos encierra a todos en un presente miserable.
Todos juntos, pero mañana.**

Cualquiera que diga "Yo y ahora" arruina, con esta impaciencia, que es la exuberancia del deseo, el orden de la espera. Espera de un objetivo que salga de la maldición de lo particular. Espera de un grupo en el que no poner en peligro las propias decisiones y esconder las propias responsabilidades. Espera de un crecimiento cualitativo adecuado. Espera de resultados cuantificables. Espera de la muerte.

La política es la constante tentativa de transformar la aventura en porvenir. Pero sólo si "yo y ahora" decidido puede existir un nosotros que no sea el espacio de una recíproca renuncia, la mentira que nos vuelve a unos controladores de otros.

El que quiera actuar ahora es mirado siempre con recelo. Si no es un provocador, se dice, ciertamente actúa como tal.

Pero es el instante de una acción y de un placer sin mañana el que nos lleva a la mañana siguiente. Sin la mirada fija en las agujas del reloj.

Reseñas: libros,
zines, revistas, blogs



Incognito: experiencia que rebasan la identificación, anónimos.



Esta publicación es una traducción íntegra al español de su versión original publicado en Septiembre del 2003 en Italiano (In incognito, esperienze che sfidano l'identificazione), agregando además 6 extractos de compañeros que hablan de la clandestinidad (Paolo Persichetti, Konstantina Karakatsani, Diego Rios, Juan Aliste Vega, Gabriela Curilem y Ricardo Palma Salamanca) buscando discutir, explicar, mostrar y descubrir los desconocidos caminos de quienes han tenido que optar por rechazar la identificación. Es necesario entender que las motivaciones o argumentos por los cuales el poder redacta las ordenes de detención son variados y escapan del binomio "legal/ilegal", en este sentido el compilado de textos se encuentra la experiencia y el sentir, que aun en puntos distintos del globo expresan el rechazo del dominio. La vida, las experiencias, sensaciones, necesidades, angustias y preocupaciones de quienes han tenido que transitar por caminos fugitivos son plasmados en estos escritos y son estas cercanías y dudas las que escapan de cualquier mito o fetiche...



edizioni  anarchismo

Finimondo

 **Material Anarquista**

contra info



Errico malatesta y la violencia revolucionaria, Alfredo Maria Bonanno

Nada mejor que la lectura de mis intervenciones sobre Malatesta en el encuentro anarquista de Nápoles, en diciembre de 2003, para entender cómo cada intención de justificar o condenar el concepto de violencia revolucionaria es, a priori, una batalla perdida. La violencia revolucionaria no necesita mis justificaciones y no puede ser vilipendiada por ningún tipo de condena, aún viniendo esta de las mismas filas anarquistas.

A fin de cuentas, el pacifismo también es un falso problema y no merece ser refutado recurriendo a demasiadas palabras. Mi esfuerzo no tenía, ni tiene aquí, en esta sede, la intención de proporcionar justificaciones a la violencia revolucionaria. Solo quería, y quiero, proporcionar una contribución al pensamiento y a la actividad revolucionaria de Errico Malatesta. Muy a menudo se han dicho muchas cosas infundadas, y muy a menudo también se ha identificado a este anarquista con movimientos y hasta con partidos y es que, de buen revolucionario que era, Malatesta no se preocupaba por ordenar sus papeles y resolvía los problemas a medida que se presentaban, buscando la respuesta en la confrontación social y no en silogismos teóricos.

La guerra social continúa, la violencia revolucionaria es, simplemente, la expresión que más fácilmente se percibe, pero no la única, y según el punto de vista tampoco la más importante. Confío estas páginas al cuidado del lector. Haga de ellas un buen uso, pero no espere obtener de ellas lo que no les pueden dar.

Alfredo M. Bonanno

El libro lo puedes descargar en PDF de este link:

<https://enlascalles.files.wordpress.com/2011/04/bonanno-alfredo-m-errico-malatesta-y-la-violencia-revolucionaria-2009.pdf>

El anarquismo no es por lo tanto un concepto que se sella con una palabra que hace de lápida funeraria.

No es una teoría política.

Es una forma de concebir la vida y la vida, jóvenes o viejos que seamos, ancianos o chicos,

no es algo definitivo:

es una apuesta que debemos jugar día tras días.

*"Todo lo sagrado es un lazo. una cadena.
Todo lo sagrado es y tiene que ser tergiversado
por falsarios: así se encuentran en nuestra
época una multitud de ellos en todas las
esferas. Preparan la ruptura con el derecho. la
supresión del derecho. Todo pueblo. todo Estado.
es injusto con los egoístas.
Mientras permanece de pie una sola
institución que el individuo no pueda aniquilar.
no existe ni individualidad y autonomía del Yo
Max Stirner. El unico y su propiedad.*

